

AÑO VII. - NÚMERO XL.

ENERO 1921.

ARQUITECTURA

ORGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD DE ARQUITECTOS



MONTEVIDEO
URUGUAY

International Steel Corporation

NEW-YORK

PRODUCTOS DE HIERRO Y ACERO

Armaduras metálicas para construcciones

Edificios "Austin" de Asbestos Protected Metal

PUENTES

(chapa de hierro protegido con amianto)

Barras de acero para cemento armado - Tanques para agua y Fuel-Oil

Hierro en lingotes
Rieles y accesorios
Flejes
Aros
Láminas de acero
Ruedas

Llantas
Alambre de todas clases
Clavos
Acero laminado
Puntas de París
Hojalata

Roblones
Aceros especiales
Tubos
Caños de hierro fundido
Caños de hierro galvanizado

C. PÉREZ MONTERO Y C^{IA}.

Únicos Agentes en el Uruguay

Reconquista, 416

Montevideo

Ascensores Eléctricos

Sté. Ame. "ARSAG"

Seebach - Zurich

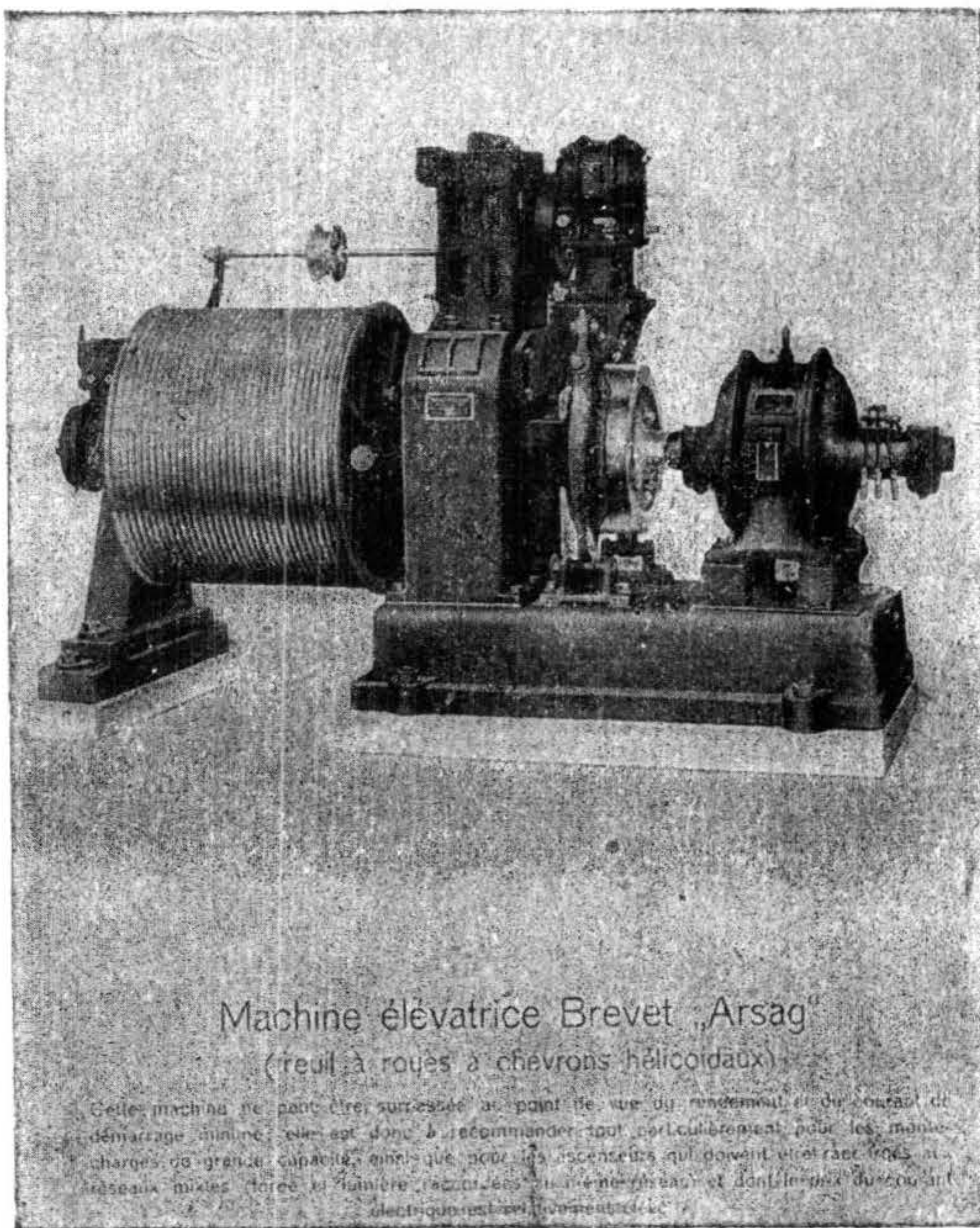
AGENTES EXCLUSIVOS:

Enrique Abal & Cía.

Ingeniero E. S. E. (de París)

MERCEDES, 1051

MONTEVIDEO



Machine élévatrice Brevet "Arsag"
(revêt à roues à chevrons hélicoïdaux)

Cette machine ne peut être surpassée au point de vue du rendement et du confort de démarrage. Elle est donc à recommander tout particulièrement pour les machines chargées de grande capacité, ainsi que pour les ascenseurs qui doivent élever rapidement des charges mixtes (force et fluide) à grande vitesse et dans les plus courts délais.

DECORACIONES INTERIORES



Juan Brignoni e Hijo



MALDONADO 1601

TELÉFONO
LA URUGUAYA, 1707
(Cordón)



Teléf. La Uruguaya, 2414
Central

Hidrófugo "Bogesita"

ÚNICO ADAPTABLE
EN MEZCLA COMÚN DE CAL Y ARENA

El metro cuadrado de 1 1/2 centímetros de espesor cuesta 9 centésimos. Es inalterable, invisible y simple en su preparación. Se puede pintar por cualquiera de los procedimientos conocidos.

Se dan muestras e instrucciones gratis

LEDOUX Y DELACROIX
Calle Ciudadela 1391

Gran Taller Mecánico DE CARPINTERIA

DE
Andrés Latapie

Especialidad en
Instalaciones Comerciales
y de Obras en General.

Chaná 2175

Teléfono DE MONTEVIDEO 359, Cordón
MONTEVIDEO

"CASA SUIZA"

FINSTERWALD & SCHAICH
CALLE 25 DE MAYO, 635

INSTALACIONES DE
ASCENSORES · MONTACARGAS
MAQUINARIA DE ELEVACIÓN EN GENERAL
Y DE CALEFACCIÓN ELÉCTRICA

Todos los pedidos serán atendidos por un
personal competente

Aristides Bassi e hijo

TALLER DE
ESCULTURA

CALLE GIL, 53

Entre Uruguayana y Agraciada

MONTEVIDEO

Especialistas en Monumentos
funerarios, panteones, mausoleos,
bustos, bancos de jardín, mace-
tas artística de mármol, bronce
y granito.

Barracā del Ponton

CASA INTRODUCTORA

de Brito Foresti, Rolando & Gía.

Sucesores de Giosué Bonomi e Hijos

Avenida General Rondeau, 1832

MADERAS Y ARTÍCULOS DE CONSTRUCCIÓN

Tirantes y Vigas de acero
"PERFIL GREY"



Tirantes de acero



LA URUGUAYA

FABRICA DE LADRILLOS

Y PASTAS CERÁMICAS

BOVEDILLA "ATLANTE"

— SOBRECARGA 300 K. D.M. —

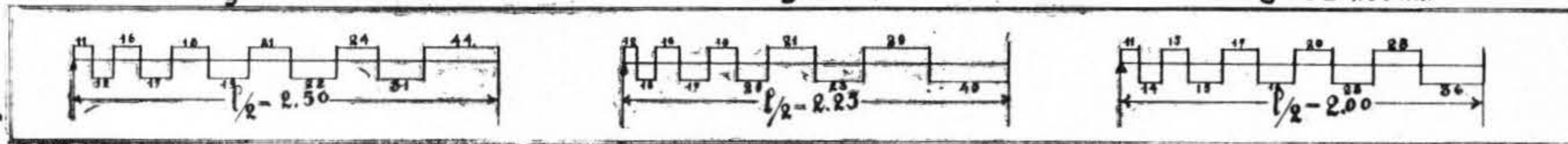
LUZ	DIAMETRO EN m/m.	Manta dentro de la viga hasta la 1ª ranura.	Hormigón de la ranura a 0.05 encima del tichele.	Estribos	DETALLE
1.00	5	300 K. DE PORTLAND POP 0.500 DE ARENA	300 K. DE PORTLAND O. 500 DE ARENA 1 ^{ra} Pedregullo F ²		
1.50	6				
2.00	6 + 2 DE 6				
2.50	1/10 + 2 DE 7				
3.00	1/12 + 2 DE 9				
3.50	1/14 + 2 DE 10				
4.00	1/16 + 2 DE 12				
4.50	1/18 + 2 DE 13				
5.00	1/21 + 2 DE 15			20 DE 1/5. 20 - 2/6. 22 - 2/6.	

VIÑA DE 5.00 ml.

— REPARTICIÓN DE ESTRIBOS. —

VIÑA DE 4.50

VIÑA DE 4.00 ml.



FABRICA:

CAMINO CORRALES

TELÉFONOS:

Uruguay, 141 (Unión) y la Cooperativa

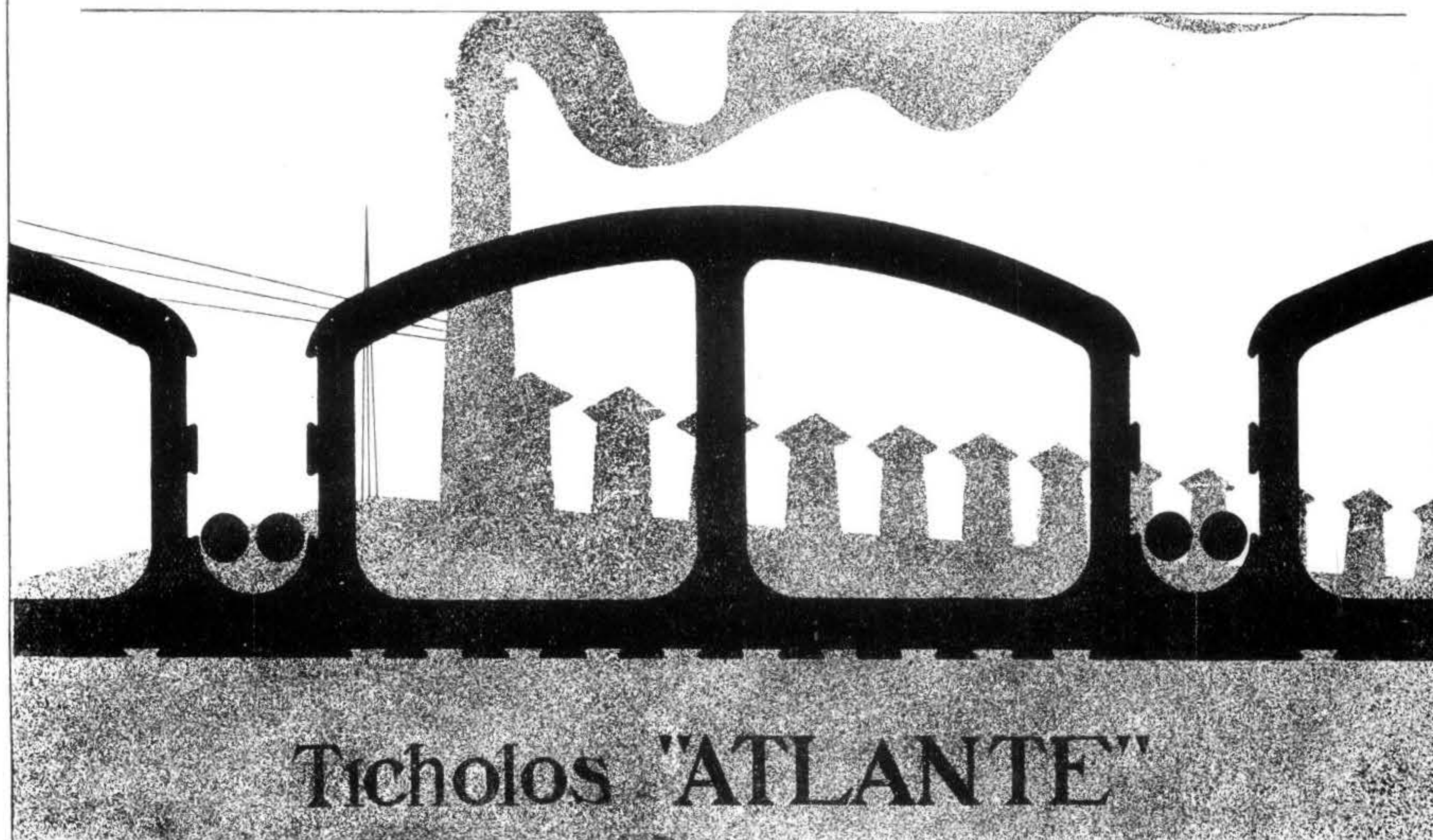
ESCRITORIO:

BARTOLOME MITRE, 1314

TELÉFONOS:

Uruguay, 1502 (Central) y La Cooperativa

LA URUGUAYA



El mejor material para construir suelos y azoteas.

Tiene todas las ventajas del cemento armado y ninguno de sus inconvenientes.

Cuesta menos que los suelos contruidos con viguetas y bovedillas.

Es más barato que los suelos de cemento armado.

Aislación contra el sonido.

Adherencia de los revoques.

Por sus huecos pueden pasarse los caños de las instalaciones sanitarias, eléctricas, etc.

ACOSTA Y LARA Y C^{ÍA}

**Bartolomé Mitre, 1314
MONTEVIDEO**

Taller Mecánico

Fundado por PEDRO TOURNIER en el año 1882

DE
MANUEL PELLICER

Reparación de Máquinas y Calderas Marítimas y Terrestres. Soldadura autógena. - Construcción de piezas para automóviles, pistones, bielas, cigüeñales, engranajes y coronas. Transporte y montaje de máquinas.

Calle Piedras, 678 y 680

Teléfono La Uruguay, 1528
MONTEVIDEO

DECORACIONES

INTERIORES

Papel pintados - Frisos

Gargantas - Varillas

Florones, etc. - Adornos

en Staff y Cartón Piedra.

Selasco & Clingo

774 - URUGUAY - 774

Teléf. Uruguay 2369, central

MONTEVIDEO

Alberto Brun y Cía.

SUCESORES DE EUGENIO BAZERQUE Y CIA.

IMPORTADORES

Fábrica de Muebles

Objetos para regalos

Casa Central: Itzaingó 1395, esq Rincón
(Plaza Constitución)

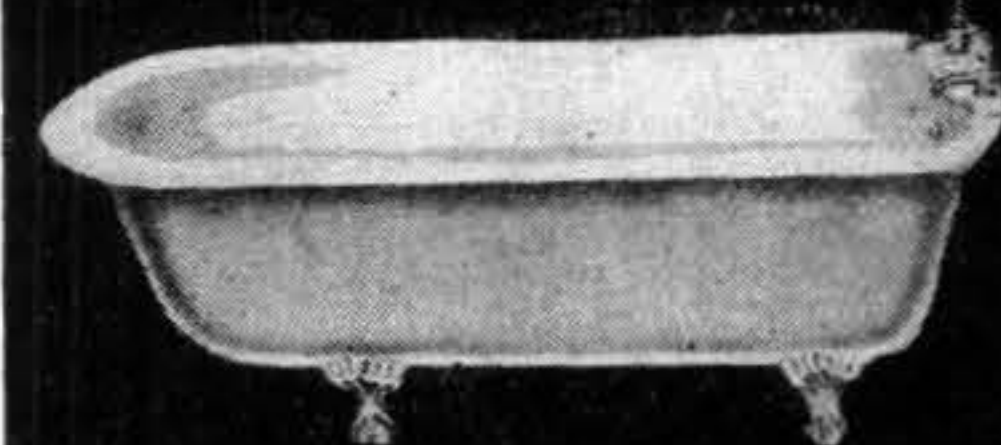
Fábrica: Calle San Eugenio 1673 (Esq. General Flores)

Casilla Correo 55 - Dirección Telegráfica Brunalbert
Teléfono URUGUAYA 986 - Central
MONTEVIDEO



CROCE H^{NOS}

IMPORTADORES
calle AGRACIADA 1752



GRAN SURTIDO DE MATERIAL
SANITARIO-MOSAICOS-MAYOLICAS



BARRACA AMERICANA

Ejido 1690, esquina Miguelete — MONTEVIDEO

Teléfonos: LA URUGUAYA, 171, Cordón y LA COOPERATIVA

CASA IMPORTADORA de maderas de todas clases, vigas y tirantes de acero, vigas Perfil Grey, alambres, postes y piquetes hierro galvanizado, baldosas y demás artículos de construcción, caños de barro, de hierro y artículos sanitarios con arreglo a la nueva ordenanza.

Santiago Bonsignore

SUCESOR DE
ANTONIO SUSENA

Teléf. La Uruguay 925, Aguada

Pedro Martí

ZINGUERO CONTRATISTA

Taller y Escritorio:
Santa Fe, 1066-68 (Arroyo Seco) Montevideo

Antonio Staricco

Pinturas, Decoraciones y Empapelados

Convención, 1060

Montevideo

Ramón Bello y Cía.Instalaciones eléctricas industriales
y particularesREPARACIÓN DE
Dinamos, Motores y AcumuladoresColocación de máquinas, teléfonos,
ascensores y montacargasVENTAS DE MATERIALES ELÉCTRICOS
ARTEFACTOS Y LÁMPARASEspecialistas en instalaciones
eléctricas completas para auto-
móviles. Carga de acumuladores

Calle Uruguay, 772. Montevideo

Teléfono La Uruguay, 1322; Central

Ladrillos PrensadosPRODUCCIÓN ANUAL
DE MAS DE **6.000.000**
DE LADRILLOSHorno más moderno de Europa.
sistema «ZIG-ZAG»Si usted quiere comprar **buen**
ladrillo pida precios a**LA INDUSTRIAL**

— DE —

FIRPO METKOWSKI & Cía.Fábrica de ladrillos, ticholos, etc.
Camino a La Cruz (Carrasco).

Teléfono La Uruguay, 341 (Unión)

**:: Almacén
de Vidrios
y Cristales**

de JULIO FERRARI

SE COLOCAN VIDRIOS
A DOMICILIO

Ventas por mayor y menor

Local propio:

2587, José L. Terra, 2589

Entre San Eugenio y Santa María

Teléf. La Uruguay, 315; Aguada

Carpintería CENTRAL

A VAPOR

Carlos MoscaSe encarga de cualquier trabajo
del ramo. Se hace cualquier tra-
bajo de obra blanca. Especialidad
en instalaciones de todas clases

Avenida G. Ramírez, 1672

Entre Minas y Magallanes

Teléf. La Uruguay 441 (Cordón)

MONTEVIDEO

P. Guido Selva

ESCULTOR

Decoraciones interiores y exteriores

Simil piedra y mosaicos de todas clases

Calle INCAS, 1990. MONTEVIDEO.

TELÉFONO, 1020; AGUADA

TALLER DE ESCULTURA

— EN —

Yeso, Tierra Romana y Portland

De FRANCISCO CARLESÍ e HIJO

Depósito permanente de macetas y demás trabajos perte-
necientes al ramo. Se hace cualquier trabajo
de frentes y cielo-rasos.

SE ATIENDEN PEDIDOS DE CAMPAÑA

OLIMAR, 1387.

Telf. La Uruguay, 407; Cordón.

GUIDA HNOS.TALLER DE
HERRERÍA :::: OBRAS ::
ARTÍSTICAS

Miguelete, 2008 y 2010

Esq. Democracia, 1940

Teléf. La Uruguay, 606

(AGUADA)

ANTONIO TROCCOLI

PINTOR

Decoraciones y Pinturas en General

TELÉFONO:

CALLE LA PAZ, 1656.

La Uruguay, 1521; Aguada.

MONTEVIDEO.

**Fábrica de Mosaicos
y Alfarería a Vapor**

"LA ESPAÑOLA" de Juan Cama

Ladrillos y Ticholos de todas clases
Precios sumamente módicos

Calle Rivera, 547 (frente a Villa Dolores)

MONTEVIDEO

TALLER DE GRANITO

De POSER & DE MORI

Sucesores de Fco. Poser & Cía.

Se encargan de toda clase de trabajos referentes al ramo
Frentes de edificios, monumentos, etc.Máquinas especiales para lustrar y serruchar la piedra.
Chapas de granito de todos espesores.

CANTERAS EN LA PAZ E ISLA MALA

CALLE BATOVÍ, esq. QUITO, 1601

Teléf. La Uruguay, 637; Aguada. MONTEVIDEO.

TALLER

DE

CARPINTERÍA

Mecánica a Vapor

DE

CARLOS SACCHI

1974, Miguelete, 1978

Entre Inca y Democracia

Tel. La Uruguay, 603; Aguada

MONTEVIDEO

CASA SOSA

DE

Ignacio L. Sosa

Instalaciones Eléctricas en General

Venta de Materiales

y Artefactos

Motores, Cocinas, Estufas
etc., etc.Instalaciones para Autos y
carga de Acumuladores.Aceite, Lubrificantes, Grasa,
Accesorios y Repuestos.

Lámparas Philips.

Avenida General Flores, 2332

MONTEVIDEO

Teléf. La Uruguay, 1637; Aguada

TALLER

DE

HERRERÍA

DE

Ceriani y MussiConstrucciones en hierro, herrería
de obra y artística, taller montado
con la mejor maquinaria para eje-
cutar cualquier clase de trabajo.

FÁBRICA DE

:: COCINAS ::

Hemos fabricado e instalado
las cocinas de los principales
hoteles de Montevideo.

MERCEDES, 1311

Tel. La Uruguay, 138



*Participamos a nuestra distinguida clientela
que mensualmente recibimos grandes colec-
ciones de PAPELES PINTADOS creaciones
exclusivas y de diversas procedencias. :: ::
Nuestro lema es: No hacemos ni haremos
descuentos ficticios pero nadie puede com-
petir con nuestros precios. :: :: :: :: ::*

PALACIO MAREXIANO

Taller de Mueblería y Carpintería

DE GUIDO GUINELLA

SE confeccionan muebles en cualquier estilo. Es-
pecialidad en instalaciones. Solidez y elegancia.
Precios Módicos

2307, Calle 8 de Octubre, 2311

Entre Victoria y Boulevard Artigas

Casasnovas y Cía.

IMPORTADORES

Mosaicos, Azulejos, Mayólicas, Zócalos
Frisos, Revestimientos — Baldosas en general y Artículos Sanitarios

1583, Av. Gral. Rondeau, 1585

Dirección Telefónica «ITACURU»

Teléfono: Uruguaya, 1430 (Central)

MONTEVIDEO

Francisco Susena e Hijos

IMPORTACIÓN DIRECTA de:



Maderas en general

Vigas y tirantes acero perfiles "Belga" y "Carnegie"

Hierro acerado redondo y cuadrado

Artículos Sanitarios

Postes, pickets y alambres

Baldosas blancas y coloradas

Cementos gris y blancos

Metal desplegado, etc., etc.

**Av. 18 de Julio 1766-76, entre Gaboto y Yaro
(Nuevo Local)**

ARQUITECTURA

ORGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD DE ARQUITECTOS
REVISTA MENSUAL

Consejo de Dirección:

EUGENIO P. BAROFFIO
SILVIO GERANIO



Secretario y Administrador:

PERFECTO LOPEZ CAMPAÑA

VOLUMEN VII

ENERO DE 1921

NÚMERO XL

SUMARIO

Por el prestigio de nuestra profesión, por A. R. C.

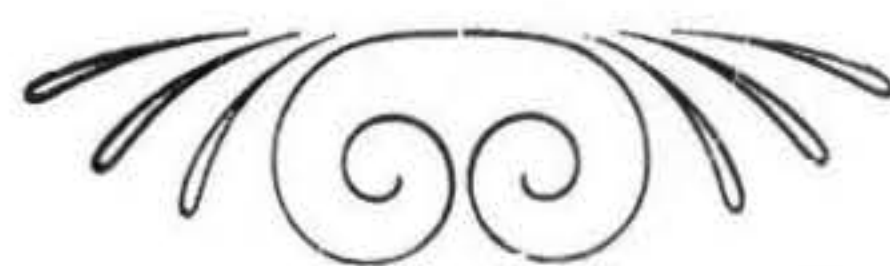
El Congreso de Arquitectos y la Sociedad de Arquitectos de Buenos Aires.

Ciclos anuales de conferencias de la Facultad de Arquitectura.

Concurso de planos para el Santuario del Cerrito.

Estudios de Arquitectura-Proyectos y Concursos.

Arquitectura técnica.



Oficinas: Avenida 18 de Julio 953. — Casilla de Correo 484. Montevideo - Uruguay.

Teléfono « La Uruguay » 1394, Central. — Horas de oficina de 14 a 16.

Suscripción anual pagadera por adelantado, \$ 3.00. — En el Exterior, \$ 3.50. — Número suelto \$ 0.50.

Los pedidos de avisos y suscripción y la correspondencia sobre la revista deben dirigirse al Secretario y Administrador.

SOCIEDAD DE ARQUITECTOS

Av. 18 DE JULIO 953. — MONTEVIDEO

COMISION DIRECTIVA

<i>Presidente</i>	ALFREDO R. CAMPOS.
<i>Secretario</i>	FERNANDO CAPURRO.
<i>Tesorero</i>	ANTONINO VÁZQUEZ.
<i>Bibliotecario</i>	JUAN M. DELGADO.
<i>Vocales</i>	HORACIO ACOSTA Y LARA.
	CARLOS PÉREZ MONTERO.
	EMILIO CONFORTE.

SOCIOS HONORARIOS

DR. BALTASAR BRUM. — Montevideo.
ARQ. JOSE P. CARRÉ. — "

SOCIOS CORRESPONSALES

ARQ. ALEJANDRO CHRISTOPHERSEN. — Buenos Aires.
ARQ. ADOLFO MORALES DE LOS RÍOS. — Río Janeiro.

SOCIOS ACTIVOS

ACOSTA Y LARA ARMANDO. — Misiones, 1489.
ACOSTA Y LARA HORACIO. — Bartolomé Mitre, 1314.
ADDIEGO BUENAVENTURA. — Avenida 19 de Abril, 28.
AGORIO LEOPOLDO C. — Colonia, 2118.
ARRARTE VICTORIA LUIS. — 18 de Julio, 1698.
ARTEAGA JUAN JOSÉ DE. — Sarandí, 433
AUBRIOT JUAN M. — Williman, 14 (Pocitos).
AZZARINI HORACIO. — Yaguarón, 1181.
AMARGÓS RODOLFO L. — Joaquín Requena, 1244.
BALDOMIR ALFREDO. — Magallanes, 1243.
BAROFFIO EUGENIO P. — Canelones, 1429.
BAUZÁ JULIO C. — Magallanes, 1465.
BELLONI GADEA PEDRO. — Río Negro, 1456.
BERRO ROMÁN. — Sierra, 1697.
BOIX ELZEARIO. — Ellauri, 21 (Pocitos).
BONABA AMÉRICO. — Paysandú, 1172.
CAMPOS ALFREDO R. — Chucarro, 3 (Pocitos).
CANABAL ALBERTO. — Treinta y Tres, 1271
CAPURRO FERNANDO. — Rincón, 508.
CARLEVARO ALVARO R. — 18 de Julio, 1865.
CONFORTE EMILIO. — Cerrito, 643.
CRAVOTTO MAURICIO. — Canelones 2055.
CAMP ANTONIO. — Paysandú, 1216.
CHIARINO ANTONIO. — 18 de Julio 1455.
DELGADO JUAN M. — Juan Paullier, 1192.
DURÁN GUANI ENRIQUE. — Sarandí 444 (2.º piso).
DURÁN VEIGA LUIS. — Sarandí 444 (2.º piso).
ELZAURDIA ROBERTO. — Paysandú, 1172.
FAGET RAÚL J. — Cerrito, 684.
FERNÁNDEZ LUIS G. — Cerrito, 455.
FONSECA MARTÍN. — Salto.
GENTA MARIO. — Uruguay, 1210.
GERANIO SILVIO. — Rivera, 2056.
GIRIBALDO JUAN A. — Isla de Flores, 1840.
GIMENO JOSÉ. — Guayabo, 1724.
GIURIA JUAN. — Mercedes, 1837.
GOMEZ FERRER FILISBERTO. — Cibils, 142.
HERRERA ARRAGA JOSÉ R. — Rivera, 2237.
HERRERA MAC LEAN CARLOS A. — Cerrito, 382.
JONES BROWN ALFREDO. — Estación Manga.
LAMOLLE JUAN C. — Cerrito, 365.
LASALA FRANCISCO. — Sarandí, 433.

LERENA ACEVEDO RAÚL. — Ituzaingó, 1467.
LERENA JUANICÓ CÁNDIDO. — Ituzaingó, 1467.
MAINI AMÉRICO E. — Ciudadela, 1274.
MARIANO JUAN M. — 8 de Octubre 231.
MARTORELL SEBASTIAN G. — 25 de Mayo, 709.
MATHURIN LECOCQ MARCELO. — Río Branco, 1140.
MAZZARA JOSÉ. — San José, 1214.
MENDIVIL RODOLFO. — (Carmelo)
MOREAU MARIO. — Reconquista, 416.
MOLINS CARLOS A. — Olivos 997.
MULLIN ERNESTO. — Salto (R. O.)
NADAL PEDRO. — Río Negro, 1445.
NIN ALFREDO. — Colonia, 1760.
NOBOA COURRÁS DIEGO. — Treinta y Tres, 1383.
NÚÑEZ DULIO JACINTO. — Agraciada 2399.
NOCETO LUIS. — Cerrito, 455.
PEDEMONTE JUAN J. — Rivera, 2209.
PÉREZ MONTERO CARLOS. — Reconquista, 416.
PITAMIGLIO HUMBERTO. — Ejido, 1392.
PRAT PEDRO. — Eduardo Acevedo, 1027.
RICCI Y TORIBIO CARLOS. — Suárez, 2925.
RUIZ ALEJANDRO. — Río Negro, 1445.
ROCCO DANIEL. — Buenos Aires, 519 bis.
RODRÍGUEZ LARRETA GUALBERTO. — Piedras 421.
RODRÍGUEZ LARRETA CARLOS. — Piedras, 421.
RODRÍGUEZ HÉCTOR L. — Rivera, 2134.
SANGUINETTI DOMINGO. — Avenida Canelones, 675.
SAMBUCETTI OCTAVIO. — Gil 31.
SCASSO JUAN A. — Sierra 1935, 2.º piso.
SEGUNDO LUIS E. — Convención, 1382.
TERRA AROCENA HORACIO. — 25 de Mayo, 254.
TERRA URIOSTE CARLOS D. — Rivera, 329.
TRIAY BARTOLOMÉ R. — Piedras 459.
VALABREGA RICARDO E. — Maldonado, 924.
VÁZQUEZ VARELA JACOBO. — Buenos Aires, 519 bis.
VÁZQUEZ ANTONINO. — Aldea, 152.
VILLAVEDRA JOSÉ B. — Paysandú, 1216.
VILAMAJÓ JULIO. — Progreso, 937.
VÁZQUEZ BARRIÉRE GONZALO. — Ituzaingó, 1467.
WILLIMAN JOSÉ CLAUDIO. — A. Brasil y Ellauri (Pocitos)
URANGA JOAQUÍN. — Inca, 2075.
ZERBINO LUIS. — 18 de Julio, 909.

ARQUITECTURA

ORGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD DE ARQUITECTOS

AÑO VII

ENERO DE 1921

N.º XL

Por el prestigio de nuestra profesión

El Doctor Blás Cabrera, que ha sido nuestro ilustre huésped durante el mes de Octubre último, entregando generosamente a un auditorio no siempre muy numeroso el bagaje de su ciencia y de su experiencia en memorables conferencias dictadas en la Facultad de Ingeniería y en el paraninfo de nuestra casa central universitaria, ha revelado a un periodista de Tenerife algunos de los conceptos que le ha inspirado el ambiente de las Universidades de estas Repúblicas del Plata.

Ante el silencio con que han sido acogidas sus manifestaciones nos atrevemos a tejer un comentario, pues tal mudéz nos haría aparecer como adhiriéndonos a muchas de sus declaraciones poco halagadoras para nuestras escuelas técnicas.

Algo hay de verdad en lo que manifiesta el sabio maestro, pero justo es decirlo, mucho también hay de exagerado y de incompendido por el talentoso profesor respecto a nuestra organización universitaria, a nuestra disciplina de trabajo, a nuestra tendencia a democratizar la composición de las autoridades directivas de la enseñanza superior, y, ¿porqué no decirlo? gran dosis hay de injusticia en lo que se refiere a su afirmación de que en las universidades sud-americanas, nada se tiene que aprender, sinó son hábitos de lujo y de molicie, así como en lo que afirma que ellas se encuentran a merced de autoridades que solo responden al irresponsable mandato de los estudiantes.

Apesar de haber convivido con una parte muy distinguida de nuestro claustro de profesores, durante un lapso de tiempo suficiente para llegar a compenetrarse de nuestro régimen, así como también para valorar la seriedad de los títulos universitarios que el Estado otorga — aunque respecto a esto último manifieste lo contrario en su reportaje — el Dr. Cabrera, no conoce o no comprendió la organización de nuestros Consejos, lo que le hace decir la enormidad de que "Los alumnos elijen por medio de elección un número de representantes igual al de profesores. Estos, y los que ostentan la representación estudiantil, votan a la vez a unos señores cuyo número y calidad, no se me acuerda, que son los que forman el Consejo Universitario." Nada más equivocado y falso que lo que encierra ese párrafo de su reportaje de "El Progreso" de Santa Cruz de Tenerife, en lo que a nuestro país se refiere, y que el doctor Cabrera lo involucra en su severo juicio.

Cualquier persona que tenga alguna afinidad con la Universidad nuestra, sabe que de los *once* miembros

de los Consejos Directivos de las distintas Facultades, solo *uno* de ellos es elegido por los estudiantes y todavía ese miembro no es salido de las propias filas estudiantiles, sinó que la ley exige que tenga título profesional. Y ese Consejo de once personas, — decano, profesores, delegados de los profesionales y el de los estudiantes, — elije de entre ellos uno que conjuntamente con el Decano van a integrar, simplemente y sin más complicación, ese conjunto de señores, cuya calidad y número el preclaro maestro no recuerda y que constituyen el Consejo Central Universitario presidido por el Rector, autoridad superior de la Institución.

Cierto será lo que dice el profesor Cabrera que nuestro estudiante tiene hábitos de lujo con relación al de algunas universidades españolas, — concepto éste que surge de su reportaje, — y agregamos: cierto es que aquí se desea andar demasiado de prisa, lo que hace que exista como una especie de descontento permanente que concluye a veces con todo hábito de trabajo severo; cierto es que nuestros medios de investigación científica y de alta producción artística no existen casi, y también es verdad que nuestros profesionales tienden más a buscar fácilmente el éxito haciéndose practicones que artistas u hombres de ciencia; pero tales defectos son hijos, nó de las universidades, sinó de un ambiente social en pleno desenvolvimiento, donde la lucha es aún relativamente fácil y poco exige de la selección.

Pero de todos estos males apuntados — que somos los primeros en proclamar — a quitar toda virtud a nuestras escuelas profesionales, hay un abismo.

Hemos conocido las mejores universidades de Estados Unidos y de Europa — excepción hecha de las alemanas — y podemos asegurar que del balance comparativo, surge la convicción — sin que en ello intervenga un sentimiento de estultez o de patriotismo torpe — de que nuestras escuelas profesionales, aunque no sean completas para nuestra exigencia, están implantadas en un pié que pueden acercarse, sinó competir con las mejores; y también, sin agravio para nadie, se puede afirmar, que desde el punto de vista profesional, — nó del de la ciencia pura y de la investigación, — nuestros titulados poco tienen que aprender en las escuelas europeas o norteamericanas, aunque mucho tengan que recoger de la observación inteligente del medio ambiente y de los centros e instituciones de trabajo científico y artístico de esos pueblos.

Y esa acción directa del alumno, que tanto ha alarmado al doctor Cabrera, como que la vió tan exage-

ARQUITECTURA

rada, que dió en el extremo de declararnos *infectados* y peligrosos para el intercambio cultural con España, existe precisamente hoy en las universidades españolas, en forma, más acentuada que aquí.

En conversación sostenida hace pocos meses, en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid, con su sabio cuanto modesto director, el arquitecto don Vicente Lampérez y Romea y con otros distinguidos profesores de aquel reputado instituto, se quejaban amargamente de la indisciplina universitaria llevada al extremo de que todas las obligaciones y deberes son para el profesor y ninguno pesa sobre el alumno. Este concurrir a los cursos cuando se le antoja, mas el profesor no lo puede hacer así y la hipertrófia de la fatuidad en los alumnos, los ha llevado — en un país donde la profesión de arquitecto está perfectamente reglamentada — a solicitar del Rey su influencia omnipotente para que fuera admitida la intervención de los estudiantes, como arquitectos, en el concurso a realizarse para dotar a la Escuela de Arquitectura de un edificio apropiado.

A otros distinguidísimos profesores de Madrid,—de la Escuela de Medicina por ejemplo— les he oído las más duras quejas por la imposibilidad de formarse juicio sobre sus alumnos—causa en parte del exceso de población de la Facultad y en parte también de la indisciplina en los estudios que impuso el nuevo régimen — sobre el cual el doctor Cabrera nos habló en el Salón de Actos Públicos de nuestra Universidad.

Estas y otras reflexiones que llegan a la mente respecto a escuelas de alta reputación tanto españolas, como francesas e italianas, por citar las de países intimamente ligados al nuestro, — reflexiones que no es del caso extender aquí, — nos traen la convicción de que "males universitarios" existen en todos lados, pero que en todas partes — hasta en el Uruguay, algo se aprende observándolos — aunque sea para valorar lo propio — pese al sabio maestro que nos honró con su recuerdo desde las columnas de "El Progreso" de Tenerife.

A. R. C.

El Congreso de Arquitectos y la Sociedad de Arquitectos de Buenos Aires

Distinción al Presidente de la República

El 11 de Diciembre último, en la Casa de Gobierno tuvo lugar una interesante ceremonia con motivo de la entrega de un pergamino al Presidente de la República, doctor Baltasar Brum, confiriéndole el título de socio honorario de la Sociedad Central de Arquitectos de Buenos Aires, distinción esta resuelta por la referida Sociedad unánimemente y por aclamación, en asamblea general de asociados verificada el 10 de Julio de 1920. Encargados de dar cumplimiento a la referida resolución fueron los distinguidos arquitectos señores Carlos E. Becker y Alberto Coni Molina, presidente y ex-presidente de la Sociedad de Arquitectos de Buenos Aires, quienes tan brillante y destacada actuación tuvieron en las deliberaciones del Primer Congreso Pan-Americano de Arquitectos celebrado en Montevideo.

Acompañaban a los distinguidos profesionales, en el acto de la entrega del pergamino al Presidente de la República, los miembros de la Comisión de la Sociedad de Arquitectos de Montevideo, el Decano de la Facultad de Arquitectura, arquitecto Horacio Acosta y Lara y demás miembros del Consejo de dicha Facultad y el profesor Cayetano Moretti, director artístico de las obras del Palacio Legislativo.

La ceremonia se concretó al discurso pronunciado por el arquitecto Carlos E. Becker en su carácter de presidente actual de la Sociedad de Arquitectos de la vecina capital, discurso que fué contestado por el Presidente de la República.

El pergamino que acredita al doctor Brum en su carácter de socio honorario de la Sociedad de Arquitectos de Buenos Aires, es un hermoso trabajo artístico debido a la pluma del reputado dibujante argentino

Gastón Jarry y contiene la siguiente leyenda: "La Sociedad Central de Arquitectos, en su asamblea extraordinaria celebrada el 10 de Julio del año 1920, acordó por aclamación la calidad de socio honorario al Excmo señor Presidente de la República Oriental del Uruguay doctor don Baltasar Brum, como homenaje de gratitud que le dedican los profesionales argentinos, por el decidido y eficaz apoyo que prestara como jefe del Superior Gobierno Uruguayo, a la obra del 1er. Congreso Pan-Americano de Arquitectos".

Después de los discursos pronunciados, cuyo texto insertamos más abajo, el doctor Brum departió por breves instantes con los representantes de los arquitectos argentinos y sus colegas del Uruguay que formaban parte de la comitiva.

Durante la permanencia de los distinguidos profesionales argentinos en nuestra capital fueron objeto de merecidas atenciones por parte de los arquitectos uruguayos. La Sociedad de Arquitectos de Montevideo le ofreció un banquete en el Parque Hotel, expresándole así las simpatías de que gozan entre nosotros por su destacada actuación en el primer Congreso de Arquitectos celebrado en Montevideo en Marzo último.

He aquí los discursos pronunciados en la ceremonia a que nos referimos al principio de este suelto.

Discurso del arquitecto Carlos E. Becker

Excmo Señor:

Grata y sincera por la espontaneidad de los sentimientos que pone de manifiesto y el significado real

ARQUITECTURA

que ella involucra, es la misión que nos trae ante vuestra presencia.

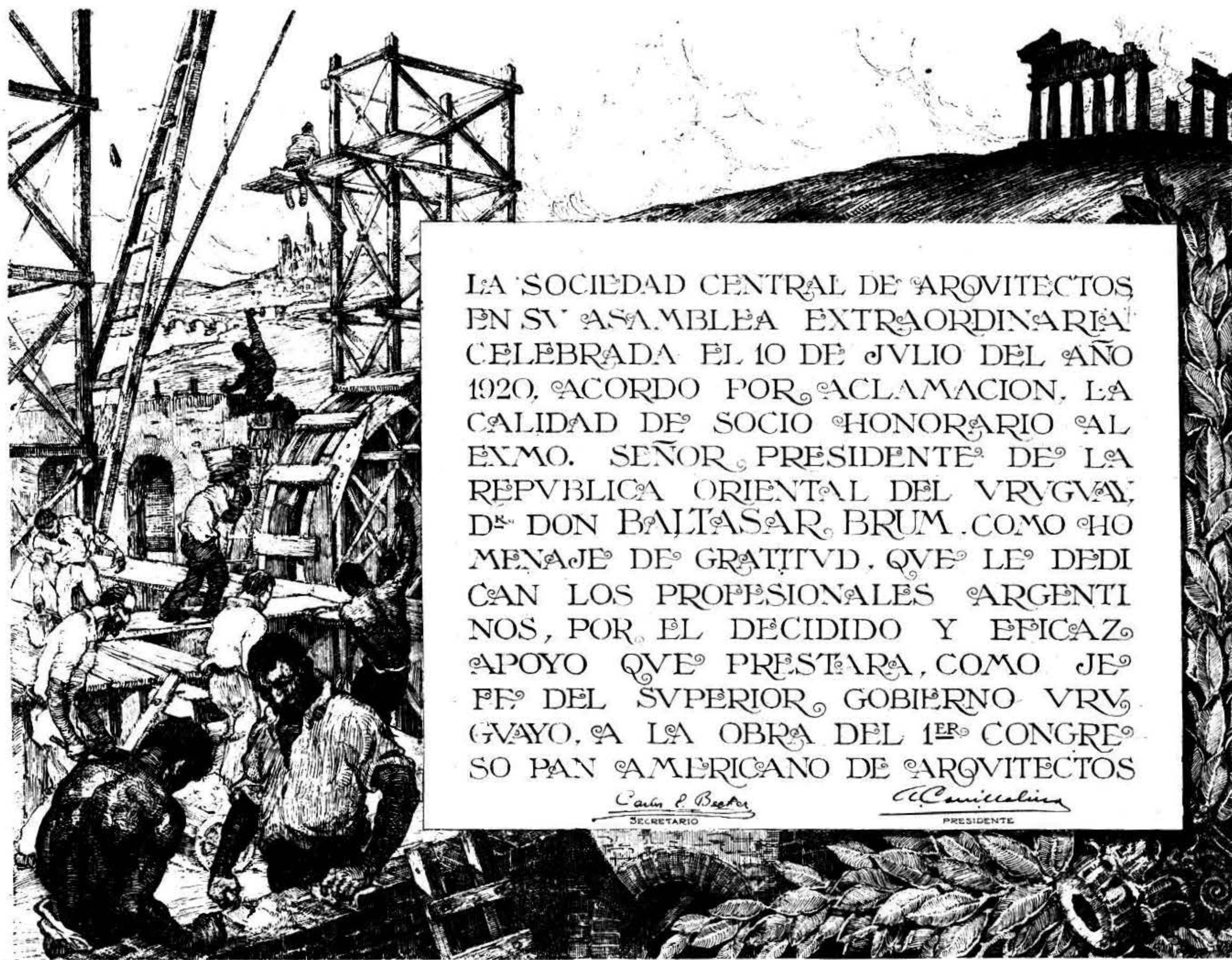
Compendio de la expresión del profundo reconocimiento que los arquitectos argentinos os deben por las continuadas atenciones con que el Superior Gobierno Uruguayo les distinguiera durante la celebración del primer Congreso, fué la designación de socio honorario que por aclamación os concediera la Asamblea de nuestra sociedad profesional.

El corolario de esa designación misma, es el diploma que portamos, diploma que habla del honor que nos concedisteis al aceptar el nombramiento y del sin-

incondicional que resultara la piedra de toque de su éxito posterior.

Fué así que Montevideo viera arribar a sus pintorescas playas a los delegados de muchos países hermanos, que traían, aparte de su magnífico entusiasmo, el caudal de arte y de ciencia que quinta esenciaba el estado de su evolución arquitectónica.

Fué así también como a través de las sesiones del Congreso y de la Exposición de Trabajos adjunta al mismo, comprendierais confirmando — Exmo. Señor — bajo el impulso de vivientes energías y de razonadas meditaciones, aquel vuestro clarovidente concepto de



Fac-símil del pergamino que le fué entregado al Presidente de la República

cero testimonio con que la enérgica expresión de un artista de nuestra tierra, ha querido patentizar en forma definitiva e irrecusable, transformada en elocuente epístola de admiración, la deuda inextinguible de nuestra gratitud colectiva.

Al recibirla de nuestras manos, pensad por tales motivos, que por encima del rigorismo de las fórmulas protocolares y de las leyes que reglamentan la armonía de las naciones, hay actos que, como el presente, al estrechar en forma familiar y afectiva las relaciones de los dos pueblos que se aman, dan en prenda de garantía por su eficacia y su sinceridad, la palabra sencilla que brota del corazón y se identifica con el alma...

Exmo. Señor: Vuestro elevado Gobierno que honra la patria uruguaya y enaltece los ideales panamericanos, ante los deseos que manifestaran los nobles colegas que nos acompañan, de realizar un torneo de arquitectos, tuvo para ellos el gesto superior de un apoyo

que la Arquitectura era el arte que interesaba, en particular, a la economía de las naciones. Porque la Arquitectura, uniendo a la practicidad de sus soluciones la amabilidad de su belleza, contribuía, como ningún otro arte, a hacer más viable la solución de los graves problemas de la época, que en un gesto de patético desaliento, sometiera a la consideración de los gobiernos la dolorida humanidad.

Y fué así, por último, como echando raíces de panamericanismo efectivo en la gentileza de las atenciones prodigadas a la superior idealidad del primer Congreso, habéis comprometido la sincera admiración de los arquitectos extranjeros por los meritorios colegas uruguayos y el reconocimiento particular de los argentinos a vuestra gestión oficial.

Por tales motivos — una vez más — nuestras felicitaciones y nuestras gracias.

Exmo. señor: En nombre de la Sociedad Central

ARQUITECTURA

de Arquitectos de Buenos Aires, que me cabe el honor de presidir, os confirmo la decisión de su Asamblea del 10 de Julio próximo pasado, que os aclamara su socio honorario y os hago entrega del diploma que os acredita en el carácter de tal.

Discurso del Presidente de la República

Señores Arquitectos: Agradezco vivamente la alta distinción de que me ha hecho objeto la Sociedad Central de Arquitectos de Buenos Aires al conferirme el título de Socio Honorario.

Un concepto muy generalizado hasta hace poco, en las ciudades de la América del Sur, era exigente del buen gusto artístico en las obras suntuarias mientras se desprecupaba de la belleza en la edificación general. Parecía que sólo se consideraban a aquéllas como realmente arquitectónicas y que ésta destinada a la vivienda, llenaba sus finalidades si era hecha a prueba del tiempo y de los accidentes de la naturaleza.

De ese modo casi todas nuestras ciudades han sido edificadas, principalmente, por modestos constructores que elevaron paredes y añadieron techos, sin una gran atención por la armonía de las líneas, ni tampoco muchas veces, por la higiene y el confort. Y, así, ha resultado que la mayoría de los edificios de aquéllos, desde el punto de vista arquitectural, son verdaderos adfe-sios.

Pero el tiempo, la cultura, el intercambio espiritual con los viejos países del arte, han ido modificando el gusto general hasta hacerle comprender y sentir que la belleza no es forzosamente suntuaria, sino que se armoniza con la sencillez más elemental, y que, con el mismo material y con el mismo gasto, se levanta un frente ridículo o una artística fachada, se ubica un cuarto de baño en paraje excéntrico o en lugar de cómodo acceso, y se coloca un bello mosaico o uno churri-gueresco. La belleza arquitectónica ya deja de ser un privilegio de los grandes edificios, y la armonía y la delicadeza de las construcciones generales transforman año a año, el escenario urbano.

En esta obra, que aumenta el placer de vivir, los arquitectos han tenido una participación decisiva y su influencia en las nuevas viviendas, requerida ahora como indispensable, es el mejor exponente de la cultura general.

El criterio público ha establecido prácticamente ya el deslinde entre el arquitecto y el ingeniero, acudiendo a uno o a otro, para la especialidad de sus funciones.

Ha comprendido que si en la antigüedad se encontraban hombres, como Leonardo de Vinci o Miguel Angel, que sobresalían en diversas artes o ciencias, hoy

no es probable esa universalidad de conocimientos, que ha sido sustituida por la especialización.

Claro está que un ingeniero puede tener nociones del arte arquitectónico y estar capacitado para construir una hermosa casa. Pero esto, que no es indispensable en su profesión, constituye la especialidad del arquitecto que debe profundizar los estudios artísticos y los conocimientos de higiene y de confort. Y por lo mismo que la arquitectura es un arte con característica propia, y con límites bien definidos de la ingeniería, es perfectamente razonable establecer la división de la enseñanza de una y otra, y dar a cada una su dirección especial.

Tales ideas me impulsaron, con el decidido apoyo del Presidente Batlle, a crear la Facultad de Arquitectura, haciendo de ella una entidad independiente de la de Ingeniería. En esa iniciativa, coronada por el éxito durante la Presidencia de Viera, y en mi creencia de que la construcción de casas debía ser privativa de los arquitectos, algunos, que no me comprendieron bien, creyeron ver una manifestación de hostilidad hacia los ingenieros. Pero espero que no haya arraigado en ningún espíritu inteligente y sereno esa versión absurda que sería gemela de la que considerara enemigo de los abogados al que sostuviese que los trabajos notariales deben reservarse para los escribanos, u hostil a los médicos al que afirmase que los trabajos de Farmacia u Odontología deben estar a cargo de los farmacéuticos y dentistas.

Sin agravios para nadie, sostengo siempre que la construcción de viviendas, ricas o pobres, debe reservarse para los arquitectos que, por ser los artistas de la edificación, están en mejores condiciones para embellecerlas y hacerlas más agradables, estimulando así la alegría de la vida.

La pintura o la escultura son artes que sólo tienen una zona de influencia muy restringida, porque la mayor parte de sus obras, se encierra en los museos y en las grandes residencias particulares. Son así, artes aristocráticas cuya limitada difusión las hace accesibles a un corto número de personas. En cambio la obra de la Arquitectura puede ser aprovechada por todos y ésto le da un carácter eminentemente democrático.

Hacer que ella se difunda, que lleve a todos los hogares, pobres y ricos, sin excepción, con el beneficio del confort y de la higiene, su nota de belleza y su luz de alegría, es hacer un bien inmenso a la humanidad. Vuestra misión social, señores arquitectos, os depara un ambiente de gran simpatía. Luchad por que éste sea cada vez más intenso, por que vuestra obra sea cada vez más perfecta y esté más al alcance de todos. Yo, a quien habéis distinguido con el alto honor de hacerme vuestro socio honorario, participaré siempre del orgullo y de la satisfacción de vuestros triunfos.

Ciclos anuales de conferencias de la Facultad de Arquitectura

Arquitectura colonial de México

Conferencia leída por el doctor Julio Gimenez Rueda, secretario de la Legación de México en el Uruguay, el 13 de Noviembre de 1920, en el Salón de Actos Públicos de la Universidad de Montevideo, bajo los auspicios de la Facultad de Arquitectura.

México desea ser conocido íntegramente y en su verdadero valimiento por las Repúblicas hispano-americanas compañeras suyas en idioma, tradición y costumbres, por eso he aceptado, sin vacilar, la amable insinuación que se sirvió hacerme el señor Decano de la Facultad, para dar esta plática sobre la arquitectura colonial de mi país. Bien sé yo que no tengo, ni con mucho, la competencia necesaria para tratar tema tan amplio; que me falta preparación técnica suficiente para hablar ante un auditorio que la posee en demasía. Un deber patriótico me obliga, sin embargo, a ello y mi palabra reposa en esa preparación técnica de la concurrencia que me escucha que sabrá colmar huecos, cubrir y perdonar faltas y subsanar deficiencias, cosas todas a las que se atiene el que habla, amén de la proverbial galantería del pueblo uruguayo que sabrá tener en cuenta las condiciones especiales del conferencista, alejado por completo de los documentos que va a evocar y de los libros a que hubiera menester ocurrir para desempeñar, a satisfacción, su cometido.

Expresado esto, con la venia de las personas que amablemente me dispensan su atención, y agradeciendo las frases que para mí ha tenido el distinguido Profesor de Historia de la Arquitectura en la Facultad, doy principio a mi charla sobre la arquitectura colonial de mi país.

Tentado estoy desde luego de suprimir el calificativo colonial dado a la arquitectura y quedarme solo con el segundo de los adjetivos y hablar, en consecuencia, de la arquitectura mexicana, porque realmente la única arquitectura que puede llamarse lisa y llanamente mexicana es la colonial. Nada nos queda de lo que fueran las primitivas civilizaciones indígenas, apenas si en lo material unas cuantas ruinas, interesantísimas eso sí, esparzadas por todo el territorio de la República, muchedumbre de reliquias en los museos, y en el alma una aptitud muy discreta a la melancolía, un amor por los sonidos suaves y románticos y una bravura incontenible que, por desgracia, estalla más a menudo de lo que fuere de desear. Por lo demás, idioma, costumbres, religión, desaparecieron al establecerse en la antigua Tenochtitlan, la capital del más tarde floreciente Virreinato de la Nueva España.

No estará por demás, sin embargo, que ante vuestros ojos pasen algunas de las construcciones típicas en las diferentes familias indígenas que poblaron el país, a manera de introducción a la verdadera arquitectura nacional y como elemento digno de tomarse en cuenta siquiera por su carácter exótico.

En pleno período teocrático, no es raro que todos los anhelos del pueblo tiendan a levantar templos a los dioses tutelares, dignos de la riqueza que llegaron a atesorar monarcas y sacerdotes. Su construcción serviría de modelo para la de los grandes señores, sacerdotes y caudillos.

Desde el simple adoratorio levantado sobre un islote fangoso con arcilla y cañaverales, hasta el fastuoso templo mayor erigido por los mexicanos en honor del dios principal Huitzilopochtli, (colibrí celestial) hay una distancia enorme colmada por multitud de hechos históricos acaecidos en aquellos pueblos primitivos: guerras, epidemias, horrendas hecatombes, millares de prisioneros sacrificados a la deidad sanguinaria y el poderío del imperio azteca extendido, poco a poco, a expensas de las tribus comarcanas que habían de aliarse más tarde con el conquistador, para destruir la hegemonía brutal de los aztecas.

En un libro interesantísimo, el más interesante tal vez que se haya escrito sobre cosas de América en aquellas remotas edades, escrito sin preocupación literaria ninguna por un guerrero, recto, valiente e ingenuo, se nos conserva la visión más fiel, exacta y sorprendente de lo que eran esas capitales ricas, opulentas, fastuosas, en pleno florecimiento, cuando el conquistador se acercó a ellas. Cempoala, la primera, ciudad blanca, como de plata, riente, que recordaba la Sevilla abandonada, sorprende a los conquistadores con su amplísimo recinto fortificado, sus tem-

plos circulares, sus humilladeros en el centro del grandioso recinto. Ahí observan por primera vez un templo indígena, los grandes "cus" de que nos habla Bernal Díaz del Castillo. Saben que es una construcción piramidal, generalmente de varios cuerpos a la que se asciende por escalinatas de planta muy pequeña y de peralte muy alto, que remata en una construcción cuadrangular, el recinto del dios, al que penetran solamente los sacerdotes por una puerta o varias de acceso, de jambas verticales y decoradas generalmente con profusión de jeroglíficos o simplemente con dibujos geométricos de una riqueza extraordinaria. Las construcciones de Cempoala no pertenecen sin embargo a la civilización nahoa sino a la totonaca con grandes probabilidades de influencias mayas (yucatán). Penetrando los conquistadores al territorio encontrarán ciudades perfectamente organizadas: Cholula, Tlaxcala para llegar un buen día a la ciudad sagrada de Tenoch.

Hay que escuchar el asombro que les produce la gran ciudad que contemplan desde las faldas de los admirables volcanes. A sus pies, se extiende el espejo terso de la laguna de la que emerge, nueva Venecia, lo llama Bernal Díaz, el caserío rodeado de jardines flotantes (chinampas) donde florece todo linaje de flores y se cultiva todo género de legumbres. Al lado de la caña, la roja amapola, el apio, la zanahoria, el tomate, la amarilla y extraña flor del cempoaxochitl, la de hojas semejantes a piel de tigre (ocelotlxochilt). Presidiendo toda aquella arquitectura exótica el templo mayor elevaba, en el centro, su mole majestuosa rodeada de las setenta y dos capillas o adoratorios que contó Sahagún y ocupado por la majestad sangrienta del dios de la guerra Huitzilopochtli y la benéfica de Tlaloc, dios de las lluvias y divinidad tutelar, con la primera, de las tribus nahoas.

Rodeando el templo, los palacios de Axayacati y Moczu-ma, con sus enormes jardines poblados de pájaros de muy variado plumaje, con sus jaulas de fieras cazadas en los ámbitos del imperio y estanques con peces traídos de las costas del golfo de México, de las lagunas Michoacanas o de los ríos que cruzaban los pueblos tributarios, establecían la gerarquía civil y militar más encumbrada. Ahí moraba el emperador rodeado de una nobleza militar y sacerdotal distinguida, ataviados todos con riquísimas telas de algodón, tocados con penachos de pluma, adornándose con joyas de oro y de esmeralda y comiendo los variadísimos manjares sacados del maíz. Ahí en los salones de piedra de los palacios imperiales, se fumó, por primera vez en el mundo, tabaco de las plantaciones veracruzanas y se bebió, también por primera vez, riquísimo chocolate del Soconusco.

Por desgracia solo se conservan ruinas fragmentarias de los templos de la ciudad de México. Los conocemos por las descripciones del soldado escritor, las relaciones de Cortés al Emperador Carlos V, modelo de prosa elegante, concisa y bella, y por las ingenuas narraciones de los misioneros franciscanos, beneméritos hombres que ponían su nota de ternura en la ferrea dominación del encomendero.

Chimay ha logrado hacer la reconstrucción del templo mexicano que vais a contemplar en seguida. Es un templo pequeño, podría ser uno de los adoratorios citados. El templo se encuentra edificado sobre una plataforma de dos cuerpos ornamentados ricamente, en el segundo dos grandes mascarones, imagen probablemente de alguna de las divinidades tutelares que rematan una serie de geroglíficos, que podrían representar muy bien la vida del dios o las hazañas del emperador que lo mandó edificar. Luego, el templo con tres entradas de jambas verticales, típicas en los templos mexicanos a diferencia de los incásicos que las tenían inclinadas. Los entrepaños esculpidos también maravillosamente. Los motivos geométricos suelen abundar en la decoración indígena como podrá observarse en la proyección, sobre todo, en los templos del sudeste de México, de civilizaciones distintas a la nahoa, tan importantes, o más, en cierto sentido, que la mexicana, la maya por ejemplo. Nos encontramos ahora ante uno de los aposentos del palacio de Milla que puede demostrar mi afirmación. Generalmente en estos templos las paredes son muy bajas. En el que comentamos existe un salón cuyo techo se encuentra sostenido por columnas monolíticas muy interesantes. Veamos asimismo, las ruinas del templo de Uxmal, donde aparece la decoración profusa y exuberante. Quizá por

ARQUITECTURA

ello, como influencia atávica muy digna de ser tomada en consideración, el colonaje hereda esta afición, el churriguera obtiene una boga inusitada y se multiplica por todas partes dando extraños modelos diferentes, en muchos puntos, de los que nos puede presentar el churriguera español. Dos civilizaciones que se funden, he ahí la importancia del estudio de la arquitectura que tan bien suele establecer esta fusión.

Pero estas construcciones que acaban de pasar darán idea de la fantasía, de la riqueza de motivos, de lo elegante, de lo grotesco tal vez, pero nunca de lo monumental, para ello habrá que llegar a tiempos remotos, viajar por el centro del país, descubrir toda una ciudad sepultada, Teotihuacan, la ciudad de los dioses, con sus grandes pirámides consagradas al Sol, Tonatiuh y a Mextli, la Luna, con sus pequeños adoratorios, con su Ciudadela, con su calle de los muertos especie de Vía Apia mexicana, que une ambas pirámides etc. Alta la mayor en más de sesenta metros y que recubre otra pirámide de civilización anterior exornada de geroglíficos interesantes y hasta ahora no decifrados en su totalidad.

Si no fueran bastantes los ejemplos presentados ante vosotros de la habilidad del picapedrero indígena, ahí está esa maravilla de relieve conocida impropiaemente con el nombre de calendario azteca, esculpida sobre un enorme monolito de tres metros de diámetro, con una habilidad y una destreza excepcionales si se tiene en cuenta que, para lograrlo, el artífice indígena no conoció instrumentos de metal ninguno, sino que hubo de emplear el cuchillo de sílex, el cincel de pedernal.

Aquí teneis el calendario. En el centro el padre Sol con su pedernal simbólico de Tonatiuh en los labios, los glifos en forma de estrella, símbolos de la luz. En el primer círculo concéntrico las cuatro edades del mundo: la de fuego, la de aire, la de agua y la de tierra expresadas por los símbolos que las determinan en el jeroglífico, la caña, el pedernal, el conejo y la casa. Inmediatamente después los veinte días de que se compone el mes azteca, representados por su figura simbólica, ya un águila, ya un tigre, ya un loro, ya un craneo descarnado. Ahí están, después, los cinco puntos que representan los días de que se compone la semana y por último rodeándolo todo, la serpiente que muerde su cola, la eternidad. Nada ha olvidado el artista, todo lo expresa con una admirable precisión; sus figuras son estilizadas y producen en el que las vé, una expresión imponderable. Razón tienen arqueólogos alemanes, franceses y norteamericanos en considerar única la ejecución de ese monolito.

Esto fué lo que encontraron los españoles. Veamos lo que hicieron al debelar la ciudad de México Tenochtitlan: derribar sus templos, destruir sus edificios y levantar la gran ciudad de México capital del Virreinato de la Nueva España y que mereciera del Barón de Humboldt el dictado de Ciudad de los Palacios.

Ante todo veamos el plano de la Ciudad de México, tal como nos lo representa un grabado en madera que acompaña a las célebres cartas relaciones dirigidas por Cortés al Emperador Carlos V., edición impresa en Nuremberg en 1524.

Así encontraron la ciudad de México los españoles, al fondo de un valle riquísimo. Notaremos desde luego el recinto de la ciudad imperial sirviéndole de corazón el templo mayor con sus dos teocallis gemelos y rodeado por las setenta y dos capillas que ya hemos referido, frente a él, el Calmecac o escuela en que se preparaban los jóvenes para el sacerdocio indígena, la empalizada coronada con los cráneos de los prisioneros de guerra sacrificados a Huitzilopochtli, después los cuatro barrios separados entre sí por las calzadas que conducían, al norte al Tepeyacac, asiento del santuario de una diosa indígena llamada Tonantzin (nuestra Madre), al oriente, la que llevaba a la floreciente capital del Reino de Texcoco, al occidente la que conducía al de los Acolhuas, Tlacoplan y Atzacotzalco, al sur la de Coyoacan.

Estas tres calzadas unían a la ciudad flotante con tierra firme. Las calles de la ciudad o bien eran de agua, o bien de tierra, o bien mixtas. Durante el colonaje conservóse en parte la forma de estas vías de comunicación por las acequias que cruzaban varias calles de la ciudad. El tráfico se hacía en las fluviales, por medio de unas embarcaciones pequeñas, planas, sin quilla, cuadrangulares, que aun navegan por el lago actual de Xochimilco (lugar de flores) y pintoresco e interesantísimo paraje de los alrededores.

El trece de agosto del año de 1521, después de un asedio prolongado y cruento, de ataques formales a la plaza empleando artillería gruesa por las calzadas y bergantines contruidos ad-hoc por mandato de Cortés, la ciudad se rendía en la persona del heroico y último Emperador Guauhtemoc a las tropas de su majestad imperial D. Carlos V de Alemania.

El vencido fué obligado a derribar sus templos, a destruir sus ídolos, a quemar inapreciables códices, cuya pérdida llora aún la historia nacional y a construir a fuerza de sudor

y de sangre, nuevos templos y nuevos palacios para el Dios cristiano y para los capitanes de Castilla.

Procedióse, inmediatamente a la traza de la nueva ciudad, un paralelógramo extenso en cerca de veinte cuerdas por lado. Señalóse terreno para la casa de Cabildo que sobre la marcha procedióse a eregir, para la carnicería y para la cárcel. Establecióse, en la que había de ser plaza principal, la horca y la picota y entre capitanes y soldados repartieron solares muy cumplidos para edificar casas, tocándole a Cortés, como era de esperar, lo mejor en la repartición, el solar de los antiguos palacios de Axayacatl y Moctezuma. La misma piedra de los teocallis sirvió ahí para levantar las nuevas construcciones. Así, en los sillares de la primitiva catedral, iglesia modesta y pequeña de la que hablaremos a su tiempo, se conservan aún los jeroglíficos y la ornamentación de las piedras del templo mayor. Ahí están, en el Museo, como un perpetuo símbolo de dos razas que se funden. Como en esas piedras el exterior es castellano, y castellano del Renacimiento y el interior azteca, grotesco y bárbaro, así el habitante del México indígena habló español y adoptó la religión Cristiana para conservar, muy adentro la crueldad sanguinaria nativa y cierta rusticidad invencible a través de los años y aun de los siglos.

Pero no era posible construir todo de piedra o de arcilla sin cocer, como lo habían hecho hasta ahí los aztecas. La cantería era demasiado pesada para un subsuelo tan flojo y deleznable como el de la ciudad. El adobe, por el contrario, pobre, mezquino y muy precario. Encontróse, entonces una piedra ligera, de color aterciopelado, púrpura, bello a la vista, que habrá de darle a las fábricas que se levanten un tinte marcado de aristocracia. Será el material preferido de los próceres del siglo XVIII, condes, marqueses, nobles versallescos que suelen hablar en quintaesencia del gongorismo, tomar chocolate en mancerinas de plata y vestir chupas y casacas de seda y de brocado riquísimo.

Estos últimos están ya muy lejos del conquistador primitivo, rudo, sobrio, acostumbrado a dormir sobre el duro suelo, armado de punta en blanco con una piedra o el yelmo por almohada. Conquistadores del tipo de Bernal Díaz del Castillo que llega a pasar semanas enteras sin desvestirse la cota de malla, ni desceñir del tahalí el estoque. Estos últimos no podrán levantar palacios con salones artesonados, pero sí, sabrán edificar fortalezas. Salen de una lucha cruenta y en ella han aprendido las ventajas de un bastión bien trazado, de un barbacana practicable facilmente. Sobre todo, viven en medio de un pueblo levantisco y peligroso y menester será prepararse contra cualquier intentona o sorpresa que vuelva a reproducir aquel episodio sangriento que se conserva en la historia con el nombre de la Noche Triste, que hizo derramar a Cortés amargo lloro al amparo generoso de un ahuehuete varias veces secular.

La ciudad se puebla de palacios fortalezas. Es la impresión que nos produce la lectura de la amena e interesantísima descripción de un profesor de la recién fundada Universidad de México, D. Francisco Cervantes de Salazar. Todas las casas dispondrán de un almenado que las corone, de ventanucos a manera de barbacanas, generalmente en los pisos bajos, recios torreones en las esquinas, una galería amplia en el último piso desde la que se puede esparcir el ánimo con el maravilloso espectáculo del valle atalayado por los dos volcanes: la Montaña que humea (Popocatepetl) y la Mujer muerta Tlaxihuatl que a manera de centinelas avanzados la defienden por el oriente. Sobre las azoteas de todas las casas el viajero podía contemplar, a distancia, una enorme cruz de pino plantada frente a la capilla de San José de los Naturales, en el claustro de San Francisco de México, a cuya sombra el benemérito lego Fray Pedro de Gante, de sangre imperial, adoctrinaba humildemente a los indios en las cosas de la santa fé Católica y en las artes de la Paz, la música, la pintura....

Primera casa de la colonia era, sin duda, por su lujo, la conocida con el nombre de Casa vieja de Cortés. Ocupaba toda una enorme manzana, de la que posteriormente se han hecho cuatro y albergaba, dentro de sí, el Gobierno civil y militar de la ciudad. Poblábase a diario de litigantes que concurrían a despachar los pleitos por estar establecida en ella la Real Audiencia y las salas del Crimen. Su aspecto era el de una fortaleza, según el tipo que ya hemos descrito, almenas, torreones y una bella lonja que permitió divertir el ánimo en la contemplación de los paisajes que desde ahí se descubrían. Construyóse, a poco, un nuevo palacio en uno de los costados de la Plaza Mayor y llamado, Casa nueva de Cortés y que fué sede, de ahí en adelante hasta el año de 1692, del gobierno colonial.

Describenos el cronista Sariñana el Palacio Virreinal en los siguientes términos:

"Su fábrica es de orden toscano, el frente o fachada principal que corresponde a la Plaza Mayor y mira al poniente, se

ARQUITECTURA

extiende por ciento noventa y dos varas, incluyendo el lugar que ocupa el Juzgado de Provincia, que es parte de la fachada y fábrica de obra moderna, con su lonja de arcos de cantería y tres salas grandes de Audiencia. Tiene de travesía hasta la calle que llamaron del Parque que le hace espaldas por la parte de oriente, doscientas treinta y tres varas de que consta la fachada que mira al medio día y corresponde a la plazuela de la Real Universidad. Por la parte norte tiene un jirón de cincuenta varas de fondo y treinta y cuatro de frente que cae a las casas arzobispales y reducido todo su sitio a medida. Contiene el Palacio dentro de las líneas de su circunferencia cuarenta y seis mil cuatrocientas treinta y seis varas cuadradas. Consta de cuatro hermosísimos patios con sus corredores altos y bajos: los dos tienen puertas principales a la Plaza Mayor y entrambos está edificada la Real Cárcel de Corte: el otro la tiene a la Plazuela de la Real Universidad".

Como detalles particulares diremos que la construcción era de tezontle con los marcos de puertas y ventanas de cantería labrada, que la puerta del primer patio estuvo en el friso la siguiente inscripción: "Philippus Hispaniarum et Indiarum Rex. Anno 1554", que sobre los balcones correspondientes a entrambas puertas de la Plaza Mayor se hubieron de esculpir escudos con las armas reales de Castilla y León ricamente labrados.

En el año de 1692 un motín popular incendió este primitivo palacio invernal, y sobre su solar fué edificado el nuevo, que hasta la fecha existe, siguiendo casi puntualmente el aspecto del anterior aunque aumentado ahora en una tercera parte más de frente, con una puerta de añadidura y sustituidos los escudos por tableros lisos. Una estampa del siglo XVIII nos muestra un fragmento de la reconstrucción y nos presenta además el supremo atributo de la justicia de entonces: la horca y la picota.

Repartidos los solares de la ciudad, los conquistadores diéronse a distribuir los del campo. La calzada que conducía a Tacuba fué la preferida y en todo su largo, capitanes y soldados, edificaron quintas de recreo, con hermosos jardines y soberbias huertas. Las villas cercanas hubieron de dar sitio a casas pequeñas, de un piso, de habitaciones amplias, corredores capaces y bien sombreados y con apacibles jardines que hemos de describir un poco más adelante así como a las indispensables fuentes que los adornaban.

Cortés daba el ejemplo construyendo en Cuernavaca, lugar delicioso por su clima y por la abundancia de flores que en él florecen, un hermoso palacio que aún existe muy alterado, además, por las frecuentes restauraciones de que ha sido objeto. Más modesta es la villa que el conquistador poseía en Coyoacán. La casa tiene una bella portalada, la rematan almenas unidas por arcos invertidos. La sencillez de la quinta, su sobriedad y reciedumbre, bien muestra ser habitación de un guerrero del empuje de D. Hernando. En los aposentos de esta casa amaneció un buen día muerta misteriosamente, con ciertas señales de estrangulación y con muestras inequívocas de espanto por lo desorbitado de los ojos y la contracción de la faz, Doña Catalina Juárez de Marcyda, esposa de D. Hernando. La imaginación popular tegió la urdimbre de una terrible tragedia al rededor de la figura respetada y temida del Capitán extremeño.

También la ciudad era escenario por entonces de dramas sombríos como los que representaban a diario los personajes de la Primera Audiencia. La casa de los Avila, hijos del Conquistador del mismo nombre era arrasada de ahí a poco y sembrada de sal, por haber tomado parte sus moradores en una célebre conspiración que debería adueñar a D. Martín Cortés, hijo de D. Hernando, del gobierno de la Colonia. México hubiera sido independiente desde entonces. La de D. Juan Manuel, personaje de leyenda trágica, era asimismo derribada a consecuencia de la muerte violenta del Alcalde Velez de Pereira perpetrada por el personaje primeramente citado.

En la lejana península de Yucatán el Adelantado D. Francisco de Montejo elevaba también su palacio y hacía esculpir primorosamente la fachada. Uno de tantos motivos de ornato que aún ahora se conserva, son dos guerreros españoles, armados de punta en blanco que huellan con sus pies las cabezas cercenadas de varios indios. Nunca se expresó con más energía la fuerza sangrienta del encomendero. Sobre el balcón central aparece el escudo de Armas del adelantado.

Pero no solo los guerreros edificaban casas en la Colonia. Muchedumbre de gente pacífica aportaba en las arenas de la Villa Rica de la Vera Cruz su contingente de talento, de iniciativa, de esfuerzos y aún de poesía. Primero fué la falange benemérita de las órdenes religiosas, Franciscanos, Agustinos, Dominicos, que atravesaba de extremo a extremo el territorio de la Nueva España predicando a los gentiles la fé católica y sembrando los ámbitos del Virreinato de soberbias iglesias y extraordinarios conventos que aún se conservan como joyas inapreciables de arquitectura colonial, y que eran focos de civili-

zación en el páramo de barbarie primitiva en que vegetaban muchas de las tribus indígenas. Es así como, merced a la aplicación de los misioneros, sobre todo franciscanos y después dominicos y jesuitas, se ha podido saber algo de la historia, de la tradición y de las lenguas de los pueblos primitivos. Juan de Tecto y sus doce hermanos en San Francisco, Andrés de Olmos lingüista y filólogo notable, Pedro de Gante, fundador de Seminarios y Colegios, Juan Focher y Alonso de la Veracruz, trayendo a la Universidad de México el saber de las beneméritas Universidades de París y de Salamanca, Toribio de Benavente creador de ciudades, son los verdaderos y nobles creadores de la nacionalidad espiritual y material mexicana. Las iglesias y conventos que levantaron a la gloria de Dios con incansable esfuerzo las estudiaremos en plática aparte. Veamos ahora como comerciantes, mineros y nobles transforman la ciudad guerrera en un agradable y culto centro de vida social, distinguida e intensísima vida espiritual que había de atraer a espíritus tan refinados como el de Gutierre de Cetina y a novelistas tan insignes como el autor del *Picaro Guzmán de Alfarache*.

Un judío que tuvo que ver más tarde con la Inquisición, según cuentan las crónicas, levantó, en uno de los arrabales de la ciudad una vivienda que, hasta hace poco se conocía en ruinas y se la apellidaba la casa del judío. Extraña por ser, posiblemente, el único ejemplar de estilo mudéjar que se conservaba en Nueva España. Bella decoración oriental que había de existir como característica en todas las casas que se construyeron en el resto del siglo XVII y aún parte del XVIII.

Oigamos en efecto lo que el Marqués de San Francisco nos dice de estas construcciones y sus caracteres:

"Las casas que probablemente datan de fines del siglo XVI se distinguen por la ausencia de entablamento o de cornisa corrida, siendo esta reemplazada por una simple reja de ladrillo, por muros planos en las más antiguas, sin establecerse la división de pisos con salientes: y por la ausencia, en la composición general, de elementos arquitectónicos como son la pilastra, la columna, el entablamento etc. Las puertas y ventanas están decoradas con jambas que, en su parte superior, suben encuadrando tableros rematados por capelos de escasa saliente. Sus fachadas están cubiertas con arabescos de estuco esgrafiados, geométricos, historiados, o grandes cuadros de listones rectos o curvos y adornados con relieves, con ángeles, coronas, monogramas y jarrones".

Tipos de estas casas son por ejemplo las siguientes: las que se construyeron frente a la casa de los Avila en la esquina de las calles del Reloj y Escalerilla a espaldas de la Catedral: la del Conquistador Jerónimo López en la antigua calle de la Monterilla etc.

Cosa que debe notarse desde luego, es la adopción del patio y la azotea como lo requiere el clima de México, siempre permanente y siempre primaveral. Un cielo de hermoso azul cobija la vida sin sobresaltos ni fatigas, por entonces, de los habitantes nobles de la Capital de Nueva España.

Se adopta el tipo de la casa andaluza, como en casi todas las colonias, solo que el patio de las de Nueva España era más amplio, frecuentemente monumental. Las casas fueron de un piso las de campo, de dos, tres y excepcionalmente cuatro las de la ciudad. Casi todas remataron en un mirador, recuerdo del torreón almenado de la casa primitiva y que servía ahora de solaz a la familia para otear desde él la majestad de ambos volcanes, la cinta argentada del lago de Texcoco o las quintas, siempre rebosantes de flores, que como corona nupcial ennoblecían la frente noble de la leal e imperial ciudad de México. En la esquina practicado en el mirador o sobresaliendo a las fachadas que no lo tenían, se colocaba la hornacina con la imagen del santo de la devoción de la familia, pretexto para alardear de fantasía y riqueza en el labrado de la piedra. Generalmente la Virgen de Guadalupe presidía desde los mil y un nichos de la ciudad la marcha regular y pacífica de la vida virreinal.

Los balcones eran amplios, generalmente corridos, muy volados y soportados por pies de gallo de hierro forjado que daban lugar a que el maestro herrero hiciera prodigios de adorno con el material que golpeaba en el yunque. En las ciudades de Provincia estos balcones llegan a tener una amplitud considerable. La familia pasaba las horas muertas viendo deslizarse suavemente la vida a sus pies y en provincia también se coronaban los balcones con una especie de tejavana muy volada que se complicaba en muchedumbres de adornos imposible, hasta parecer un caramelo de azúcar blanco, refulgente e historiado (casa llamada de alfeñique en Puebla de los Angeles). Por lo demás la piedra se labraba donde quiera que la había, particularmente en las grandes portaladas que daban acceso a la mansión señorial, en los marcos que encuadraban las ventanas, en las cornisas y en las esquinas, los entrepaños eran de tezontle aparente, liso o de vez en cuando con bajos relieves o monogramas dibujados y realzados sobre el mismo tezontle; algunas veces se recubrían total-

ARQUITECTURA

mente de azulejos o simplemente se colocaban sobre el tezontle tableros de azulejos artísticos con extraños dibujos (casas e iglesias interesantísimas de Puebla). "Las cornisas son en general — dice una indiscutible autoridad en la materia, el arquitecto D. Federico Mariscal — caprichosas, con atributos excepcionales formando un conjunto siempre con los hermosos canales. Los pretilos, o bien son almenados, en algunos casos ornamentados con relieves de mezcla, pero siempre rematados en las esquinas por un nicho o moldura que se levanta. Los basamentos sobrios, con molduras que suben y bajan uniéndose a las bases de los encuadramientos de las puertas y siempre subiéndolo en las esquinas por medio de líneas rectas y curvas de muy graciosas formas". Las grandes puertas de entrada eran de madera fina tallada hermosamente figurando combinaciones geométricas, presentando el escudo de la familia y todo aquello que la fantasía del autor quería representar.

Podríamos visitar una de estas casas señoriales con la seguridad de ser recibidos hospitalariamente por sus moradores. Desde luego nos llamará la atención el amplio patio y los corredores capaces que lo limitan generalmente por tres de sus lados. El piso bajo está destinado a bodegas o almacenes, en los de su casa solía el Conde de Regla guardar las barras de plata que le enviaban de sus minas: una fuente decorada también con profusión, ocupa un sitio preferente en el lado del patio desprovisto de corredores: es notable la de la casa de los azulejos por estar revestida de ellos la pila y por el hermoso dosel de piedra labrada en forma de concha que la recubre; pilares rematados por arcos de medio punto sostienen el corredor del primer piso. La escalera, generalmente monumental, da pretexto a una ornamentación rica de motivos, la de la casa de la Marquesa Uhuap es interesante por sus bóvedas de aristero voladas, construcción falsa, pero original y atrevida. El primer piso está destinado a las habitaciones particulares de la familia, con el gran salón del estrado con luces a la fachada principal, y adornado con colgaduras costosas, chucherías de oriente, imágenes de Santos talladas en madera y muebles finos que ostentan generalmente el escudo de la familia: perpendicular al salón, los dormitorios suficientes para albergar buen número de huéspedes: frontero a aquel, el comedor amueblado con riqueza también y ostentando una vajilla legítima de china. En lugar de honor y con puerta labrada la capilla u oratorio familiar presidía la ingenua y pacífica vida de los moradores de esta casa. Un segundo patio para la servidumbre y habremos conocido en todas sus partes una casa de la época tal y como ahora se conserva si bien algunas bárbaras modificaciones han alterado en parte su carácter.

Pasemos ahora a examinar una por una las más notables de las mansiones señoriales que se conservan en la ciudad de México valiéndonos para ello de las luces de los autores ya citados que, mejor que nosotros, pueden describirlas.

Casa que fué de los Condes de Santiago Calimaya "de estilo barroco como lo demuestra su hermosa portada coronada un tiempo por el escudo de armas de los Altamirano de Velasco". "En la esquina del basamento está empotrada una enorme cabeza de sierpe, de piedra que provino del atrio del templo mayor de los aztecas: pero más que nada son dignas de notarse las gárgolas en forma de cañones, privilegio de los que ejercían el cargo de Capitán General. La escalera es monumental y el patio luce, en tres lados, hermosos corredores cuya arquería está adornada, en el piso superior, con gárgolas y canales y en el bajo con blasones de la familia, mientras que, en el cuarto lado se haya una peregrina fuente". Esta casa perteneció a una de las familias más nobles del Virreinato. Contraesquina del hospital de Jesús fundado por D. Hernán Cortés y edificada en la carrera que conducía a Ixtapalapa, escenario en la antigüedad de una ceremonia original que con ritos extraños se celebraba cada cincuenta y dos años, era un magnífico punto para presenciar las mascaradas y los desfiles que frecuentemente se organizaban en la Colonia.

"También en forma de cañones — dice el Marqués de San Francisco — pero sin ruedas, tiene sus gárgolas la casa que perteneció al Conde de Torre Cossío en la calle de D. Juan Manuel antes, ahora Avenida Uruguay, por haber sido dicho personaje Gobernador de Filipinas. Además de los cañones adornaban la cornisa varios tambores y una gran cadena como friso, y realza aún su belleza un mirador revestido de azulejos".

Podríamos citar aún la del Conde de la Cortina en el número 94 de la Avenida Uruguay contigua a la anterior y tan rica en fachada como ella.

La de la Condesa de San Mateo de Valparaíso, ahora Banco Nacional que se distingue "por las molduras sinuosas que ornamentan las jambas y pilastras, por riquísimo portón de madera encuadrado en soberbia puerta de piedra que remata un gran escudo, por un patio con atrevidas arcadas que se cruzan, rica

conduce, en una de sus ramas al entresuelo y en la otra a los puertos en el fondo y excepcional escalera de caracol doble que altos".

Casa de los Condes de las Heras y Soto con primorosa esquina de piedra y puerta tan interesantemente labrada como la esquina, original balaustrada en la azotea y barandal de bronce en el balcón principal. De los Condes fué asimismo la casa edificada en la Tlaxpana y conocida ahora con el nombre de "Casa de los mascarones" por las cariátides que sostenían la bella e historiada cornisa labrada, así como los marcos que encuadraban la puerta principal y las ventanas.

Digna de un príncipe es la fábrica de la mansión del Marqués de Jaral de Berru, más tarde residencia imperial de D. Agustín y ahora simplemente Hotel Iturbide, con sus cuatro pisos al frente, su fachada original, las columnas y los arcos extremadamente airoso del patio y una puerta de capilla notable. "Llama la atención dice el autor antes citado — por ser quizás la más alta de las casas coloniales, por las esculturas de tamaño natural que coronan su puerta principal y por los adornos rococó de sus entrepaños, así como por la galería de su último piso. Es el único ejemplar que tiene en el arreglo de su fachada una verdadera disposición arquitectónica concebida dentro de un plan amplio y completo que el de sus contemporáneos, en los que las fachadas seducen por el primor del detalle: pero cuyo conjunto está concebido dentro de un plan primitivo y banal."

Cuenta la tradición que el Marqués de Jaral, hombre de extraordinaria fortuna no quiso que, después de haberla acrecentado cuidadosamente, pasase a manos del pretendiente de su hija, hombre derrochador y, al efecto, hizo que se construyera ese edificio para agotarla toda si era menester. Fué así como, a todo costo, se edificó el palacio que sirviera de morada al desgraciado Emperador de México.

Leyenda tiene también la casa más bella por su ornamentación que se levanta en la Capital: la de los Condes del Valle de Orizaba, conocida con el nombre de Palacio de los azulejos. Erase un joven de vida dispendiosa y sin objeto que causaba frecuentes disgustos a su padre por los excesos que menguaban considerablemente el caudal paterno.

— No harás casa con azulejos, hijo mío, exclamaba el padre en el colmo del desconsuelo.

Y un buen día el hijo propúsose cambiar de vida y trabajar con brío y tesoneramente en la construcción de un palacio casi oriental, haciendo fabricar, en la Puebla de los Angeles, multitud de azulejos de todas formas y dibujos para revestir en un fantástico arranque de desprendimiento y de fantasía la fachada, los lambrines de los corredores, la tazona de la fuente, los artonados de los techos, y hasta los peraltes de la escalera de pequeños ladrillos multicolores y ricos en dibujos raros, desmintiendo así la advertencia de su padre. Del Japón, por si no fuere poca la cantidad invertida en azulejos, vinieron barandales de bronce para balcones, corredores y escaleras y los más hábiles canteros trabajaron en pulir la piedra de los marcos, el dosel de la fuente y unos airoso estípetes octogonales que sostendrían los corredores.

Así pudo el noble Conde del Valle de Orizaba construir una regia mansión señorial única por su decoración en América.

¡El azulejo! Hemos hablado ya del azulejo y menester es que digamos ahora algo de los caracteres del mexicano y de lo artístico de su ejecución.

Los alfareros mexicanos produjeron en el antiguo imperio nahoas interesantes objetos de arcilla que decoraban hermosamente con dibujos geométricos o con grecas de un color ocre pintoresco que hace de ellos que tengan un remoto parecido con los vasos griegos. Eran, además los indios, buenos dibujantes, como nos lo muestran los códices del Palais Bourbon o los publicados por la Sra. Nuthal, interesante investigadora de nuestra arqueología indígena, y actual poseedora de la antigua casa de Cortés en Coyoacán. Los indios estilizaban lo que veían con facilidad asombrosa, haciendo de líneas simples y elementales, trazos de un sabor artístico notable. Manejan el color plano con destreza y saben combinarlo en diferentes planos crómicos sin que el contraste produzca en el que lo mira otra impresión que la de una fantasía rica, aplicada a la decoración de lienzo o de códices con un marcado sabor oriental. Estos indios que ya no pintaban grandes libros rituales o cronográficos, ni fabricaban objetos de barro decorados con tinturas cuyo secreto solo a ellos le pertenece, fue empleado por el conquistador para decorar la casa andaluza con azulejos del país ya que los de Talavera de la Reina eran difíciles de transportar.

Además, periódicamente, la nao de la China arrojaba sobre la costa del Pacífico multitud de tibores, macetas, jarrones y chucherías orientales, japonerías diríamos ahora, que habrían de decorar los grandes salones y los amplios y cumplidos patios

ARQUITECTURA

de los próceres de la Colonia, que pronto encomendaron al artífice indígena la fabricación de unos iguales y menos caros que los que desembarcaban en Acapulco. El indio supo comprender el carácter de esa loza oriental, quizás por cierto parentesco que nuestra población indígena tiene con las remotas civilizaciones asiáticas. A vueltas de tanteos en los que se descubre la simple copia del modelo, supo asimilarlo a su propia vocación e hizo obra propia, rica, estilizada bellamente y producir esa cerámica que pronto rivalizó y aun la superó desde cierto punto de vista, a la española y que lleva el nombre de Talavera poblana, por haber sido la Puebla de los Angeles el centro principal de su fabricación. Platos, jarrones y sobre todo azulejos que se multiplicaron extraordinariamente fueron a decorar las salas, los patios de mansiones señoriales y las cúpulas y retablos de las iglesias. De azulejos hicieronse tableros de inscripciones y hasta pequeños ladrillos con el nombre de las calles, que se colocaron en las esquinas. El Talavera poblano legítimo alcanza ahora precios bien caros en los Estados Unidos de Norte América donde de preferencia se le estima.

Hasta ahora hemos hablado solamente de las mansiones señoriales habitadas por nobles caballeros propietarios de ricas haciendas en el interior o de minas en los reales de Guanajuato, Pachuca y Zacatecas. Nos resta ahora decir unas cuantas palabras sobre la habitación de la clase media y pobre, la vecindad o conventillo.

"La casa de vecindad de entonces — dice D. Federico Mariscal — es igual a la de ahora: una fila de cuartos que rodea un patio en el interior y una serie de accesorias que dan a la calle pero entonces algo tenían las casas que las hacía expresivas: el nicho del Santo Patrono sobre la puerta de entrada o bien en el patio. Las viviendas, desde las accesorias de taza y "plato" hasta las pequeñas casuchas que tenían abajo dos grandes accesorias y arriba cuatro piezas y azotehuela: todas ellas satisfacían las necesidades de la vida de la clase poco acomodada y todas eran expresivas: el número que las marcaba estaba hecho con un escudo siempre distinto arriba de las puertas o ventanas o había un monograma, una jaculatoria: en suma se podía saber quien era el que habitaba la casa".

La casa del empleado importante, la del Doctor con asuntos graves en la Real Audiencia, la del Concejal del Cabildo, la del Canónigo, eran de uno o de dos pisos y reunían condiciones esenciales para hacer la vida cómoda. Su patio amplio y soleado con fuente en uno de los lados o en el centro, corredores anchos engalanados con tiestos floridos, caballerizas y cocheras, patio del servicio. Arriba amplio salón, recibidor para atender a las visitas de confianza, costurero, merendero o chocolatero para apurar, a la oración, y en compañía de los amigos, la taza de espumoso chocolate, pequeño y adornado adoratorio y el Santo patrono en la esquina con su lámpara o sus flores sobre la cornisa en los días de su fiesta tutelar.

Así era la casa colonial de México. Cumplía por lo tanto

su objeto de servir de estuche a las vidas apacibles de los buenos habitantes del Virreinato. En ellas se vivía con holgura, con gran comodidad. Eran propicias a la sana meditación, a la lectura reconfortante, al pensamiento de las cosas humanas y celestes, a la obediencia del Virrey y a la adoración ferviente de Dios.

Todos los rincones de la Ciudad, por lo menos una piedra, una hornacina, un adorno nos recuerda la historia de México en su época del coloniaje. Mucho se ha destruido, pero mucho queda.

Nosotros mismos, los de nuestra generación aprendimos a conservar y a querer todas esas reliquias del pasado. Nuestra educación la obtuvimos al amparo de las paredes seculares, discurrendo por los patios amplísimos, concurriendo a las aulas generosas en que aprendieron nuestros abuelos. La Escuela Preparatoria fue establecida por la República en el antiguo y vetusto Colegio de San Idelfonso fundado por los jesuitas en el segundo tercio del siglo XVI. La de Medicina en el edificio del memorable tribunal de la Inquisición. La de Ingenieros en un bello edificio proyectado por Manuel Tolsa y que responde al estilo de la Restauración, severo, elegante, hermano de vuestra casa del Cabildo y que fué en un principio asiento del Real Consulado y Tribunal de Minería. De Tolsa es también la casa de la Mariscala Bazaine, ocupada primero por la Condesa de Pérez Gálvez y donada por Maximiliano como regalo de bodas a la esposa del célebre Mariscal francés.

Algunas de las mujeres de México se educaron en un soberbio colegio levantado por la generosidad de tres ilustres vizcaínos: Aldaco, Meave y Echeveste y dedicado a la educación de las niñas mexicanas de pobres recursos.

Las reliquias de este pasado colonial no son exclusivamente nuestras. Fuimos, por suerte, la mayor de todas las hermanas que, en su parte, tocaron estas reliquias. Pero no por ser la mayor en tiempo de fundada, va a reivindicarlas para sí, orgullosa y egoístamente. Son de la América toda. A México como al Uruguay le pertenecen, como a entrambas pertenece el idioma. Esa arquitectura es la expresión del alma de América, del espíritu de América, de ese resultante peregrino de la fusión de dos civilizaciones remotas, fuertes y vigorosas cada una de ellas en el papel que les tocó desempeñar en la historia del Mundo.

El pueblo mexicano vería con mucho gusto que este pueblo noble y hospitalario que tantas muestras de cariño ha dado para México estudiara, por medio de sus arquitectos, competentísimos en este linaje de especulaciones, todos estos monumentos y otros más que la cortedad obligada de esta conversación me ha impedido tratar.

Así se aumentaría erudición a estas frases dichas sin pretensión de ninguna especie y que no han otro objeto que cerrar un nuevo eslabón en la cadena de conocimiento mutuo y de afecto recíproco que unen a los dos grandes pueblos de América.

Concurso de planos para el Santuario del Cerrito

De acuerdo con los términos de la convocatoria que hizo la Comisión del Santuario del Cerrito a los Arquitectos nacionales y extranjeros en Junio del año pasado, el 31 de Diciembre último se cerró el plazo para la presentación de los ante proyectos, a la Curia Eclesiástica.

Se presentaron respondiendo al llamado, cinco proyectos cuyos lemas eran: Jesucristo; Sí; Beata Pacis Visio; Affre; lema gráfico con el signo de Cristo entre Alfa y Omega.

El concurso es en dos grados y para su realización se establecen entre otras las siguientes bases:

Artículo 1.º La Comisión del Santuario del Cerrito deseando levantar un monumento religioso destinado al culto, que sea un digno exponente de todos los prestigios de la religión católica y que sirva al mismo tiempo de ofrenda patriótica hecha a Montevideo, con motivo del centenario de la independencia, por los creyentes

del Uruguay, abre un concurso de planos para dicho monumento con arreglo a las siguientes bases:

Art. 4.º La Iglesia que debe proyectarse tendrá una capacidad que equivalga aproximadamente a la que tiene la catedral de Montevideo. Constará de sacristía, bautisterio, casa para el Párroco, un panteón para los Obispos, capillas, depósito de objetos de culto, etc.

Art. 5.º El edificio en el conjunto de su fábrica incluidos todos los revoques, techos, pisos, carpintería, vidriería, pintura, etc., y todas las obras que lo complementen dentro del terreno disponible, no costarán más de cuatrocientos mil pesos (\$ 400.000), y el Jurado será extremadamente riguroso en lo relativo al cumplimiento de esta cláusula. Todo proyecto que, a juicio del Jurado no pueda realizarse debidamente por esa cantidad, será puesto fuera de concurso entendiéndose no com-

ARQUITECTURA

prendidas en ese valor únicamente las obras de decoración pictórica, la estatuaría, altares, instalaciones y muebles.

Art. 6.º Los proyectos no podrán ser de estilo gótico y fuera de esa exclusión los concursantes tiene entera libertad para adoptar el estilo que, a su juicio, se preste mejor para una basílica como la que se piensa levantar en el Cerrito, debiendo únicamente tenerse en cuenta que en todos los proyectos debe figurar en cualquier parte elevada del edificio y como motivo importante de la composición exterior, una gran estatua de Cristo.

Art. 7.º El concurso se hará en dos grados. Al primer grado podrán concurrir todos los arquitectos que así lo deseen y al segundo sólo se admitirán los que hayan sido premiados en el primer grado del concurso.

Para el primer grado se fijan las bases de este mismo programa y para el segundo, el Jurado redactará el programa correspondiente después de haber fallado en el primero.

Art. 8.º El Jurado lo compondrán cinco miembros: tres miembros nombrados por la Comisión del Santuario, de los cuales por lo menos uno deberá ser arquitecto y dos arquitectos designados por la Sociedad de Arquitectos.

Art. 13. Todos los anteproyectos que se presenten al concurso del primer grado serán, después del fallo correspondiente, cerrados y sellados por el Jurado quien los entregará a la Comisión y recién serán expuestos al público conjuntamente con los trabajos del segundo grado una vez producido el fallo definitivo.

Art. 14. Solo serán abiertos después del fallo los sobres correspondientes a los proyectos premiados cuyos autores deben tomar parte en el segundo grado del concurso.

Art. 15. Después de expuestos los proyectos durante quince días la Comisión devolverá los anteproyectos no premiados quedando de propiedad de la Comisión los otros anteproyectos y los proyectos presentados al segundo grado.

Cumpliendo lo establecido en las bases al respecto la Comisión designó a los doctores Juan Zorrilla de San Martín y Alfredo Arocena y al Arquitecto Elzeario Boix para que con los Arquitectos Silvio Geranio y Daniel Rocco nombrados por la Sociedad de Arquitectos, constituyeran el Jurado que había de juzgar los proyectos presentados.

Después del estudio necesario, dicho Jurado se expidió con el siguiente fallo:

"En Montevideo el día 4 de Febrero de 1921, el Jurado designado para dictaminar sobre los ante-proyectos presentados al primer grado del concurso de planos destinados a la erección del Santuario Nacional del Cerrito, ha resuelto por unanimidad lo siguiente:

1.º Aceptar los planos que ostentan los lemas "Beata Pacis Visio" y "Affre", premiándolos con la cantidad de seis cientos pesos cada uno, y dando a sus autores, de acuerdo con las bases del llamado, derecho a presentarse al segundo grado del concurso.

2.º No premiar el ante-proyecto de lema "Jesucristo" pues, sin desconocerle méritos, su capacidad no se ajusta a la cláusula cuarta del programa apesar del criterio de amplia tolerancia que el Jurado ha tenido en su interpretación, y su composición y carácter son inadecuados a la índole y destino del edificio.

3.º No premiar el ante-proyecto de lema "Si" pues no obstante ser tanto en planta como en composición general una notoria imitación de otro proyecto altamente clasificado en el concurso del "Grand Prix de Rome" del año 1897, concurso programado con exigencias distintas de las del que nos ocupa, ofrece numerosos defectos de armonía y conveniencia práctica y se aparta más de lo tolerable de la cláusula 4.ª del llamado.

4.º No premiar el ante-proyecto que ostenta como lema gráfico, el signo de Cristo entre Alfa y Omega, en virtud de los errores de importancia que presenta en su composición arquitectónica y a pesar de ciertos detalles decorativos dignos de loa.

5.º No premiar tampoco el ante-proyecto de lema "Claude Perrault" en virtud de carecer a juicio del Jurado de méritos suficientes.

Acordado el fallo que antecede, se procedió a la apertura de los sobres correspondientes a los anteproyectos premiados resultando ser el arquitecto Ernesto Vespignani autor del ante-proyecto de lema "Beata Pacis Visio" y el arquitecto Juan Giuria autor del ante-proyecto de lema "Affre".

Todos los ante-proyectos que se cierran y sellan por el Jurado serán devueltos de acuerdo con el artículo 15 del llamado, después de efectuada la exposición a que ese artículo se refiere.

Firmado: Juan Zorrilla de San Martín,
Silvio Geranio, Alfredo Arocena,
Elzeario Boix, Daniel Rocco.

Estudios de Arquitectura

PROYECTOS Y CONCURSOS

Modelado.—2.º curso.—2.º proyecto.
Un arco de triunfo.



Alumno, Alberto Muñoz

Profesor Arq.: Fernando Capurro

Con motivo de la celebración del Centenario de la independencia se proyecta la construcción de "Un Arco de Triunfo" erigido en la capital en el centro de su plaza principal, como un emblema del triunfo de su civilización y progreso de sus industrias.

Se ejecutará un anteproyecto comprendiendo planta, fachada y cortes a la escala de 1:100.

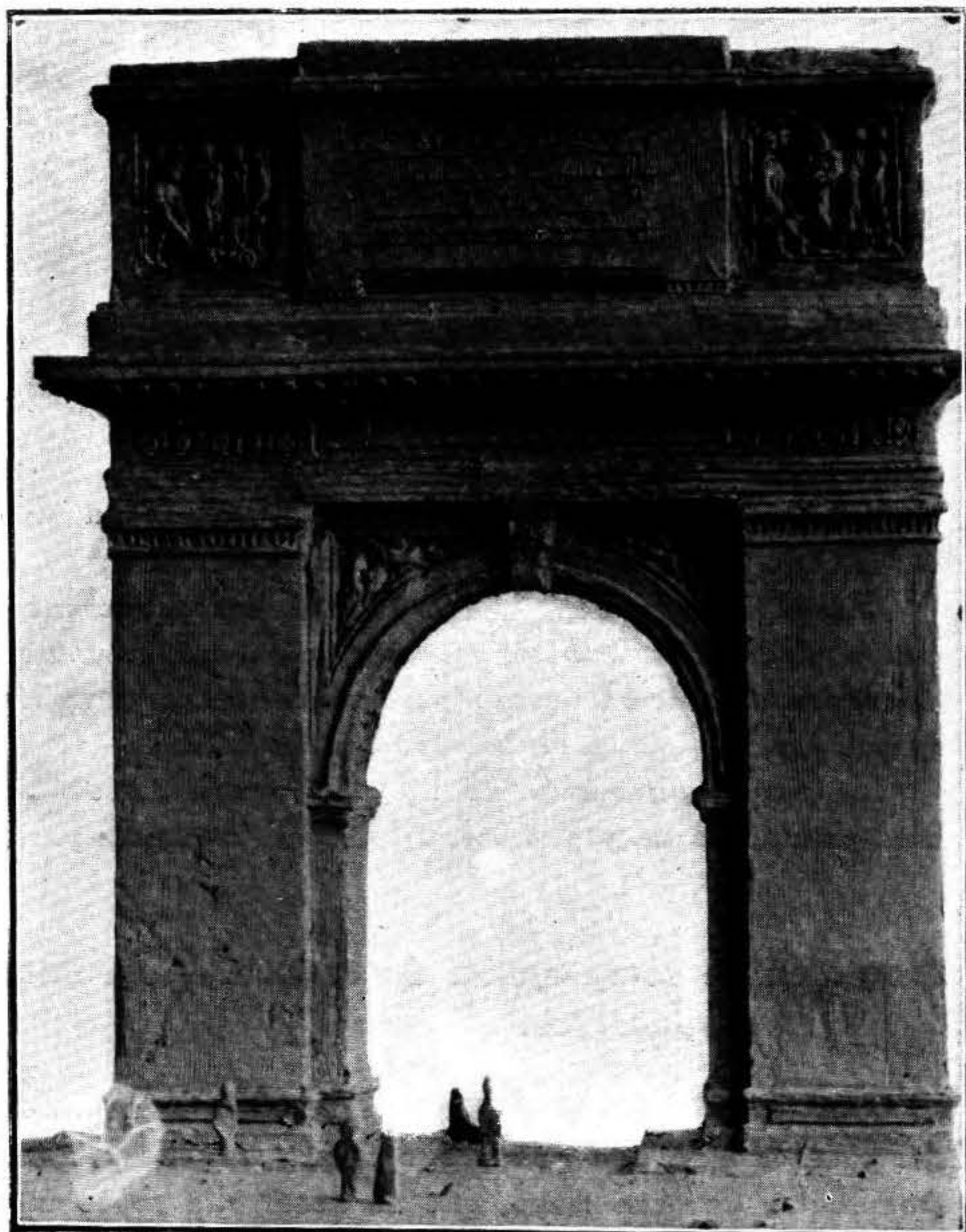
El modelo en barro se ejecutará a escala 1:20.

Composición de ornato.—2.º proyecto.—Una puerta de hierro.

Esta puerta será la entrada de una casa de renta. En su construcción se empleará el hierro forjado, con o sin aplicaciones de bronce. Dado su

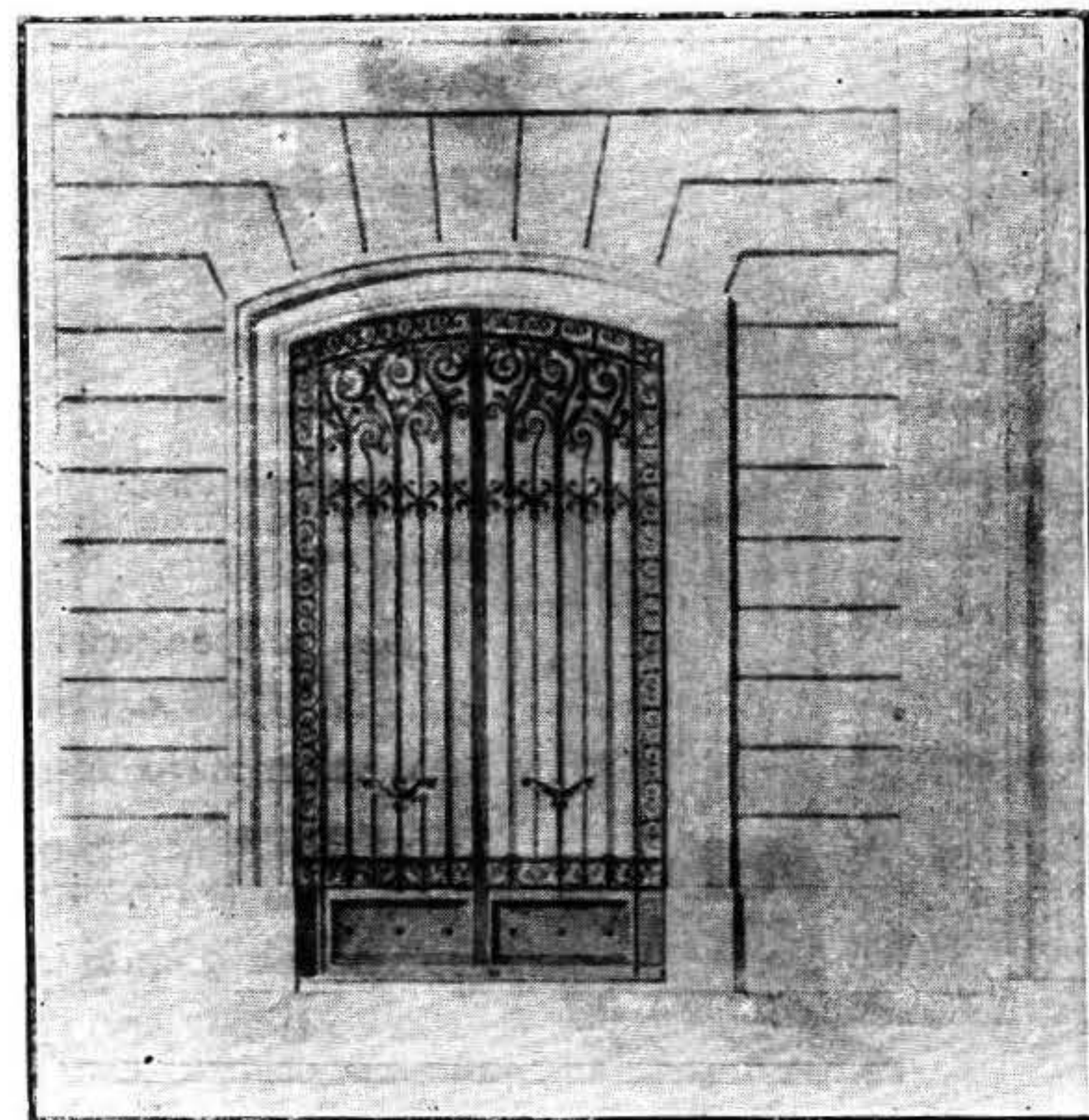
destino la composición no deberá ser excesivamente rica.

El ancho máximo de la puerta no excederá de dos metros, debiendo abrirse en toda su amplitud. En cuanto a la altura será la que permita la del piso del edificio.



Alumno, Jorge Caprario

Profesor Arq.: Fernando Capurro



Alumno, C. Noceti

Profesor Arq.:
Cándido Lerena Joanicó

Se hará la planta, alzado y el corte a la escala de 0,05 p. m.

Se hará un detalle de ejecución a la escala natural.

ARQUITECTURA

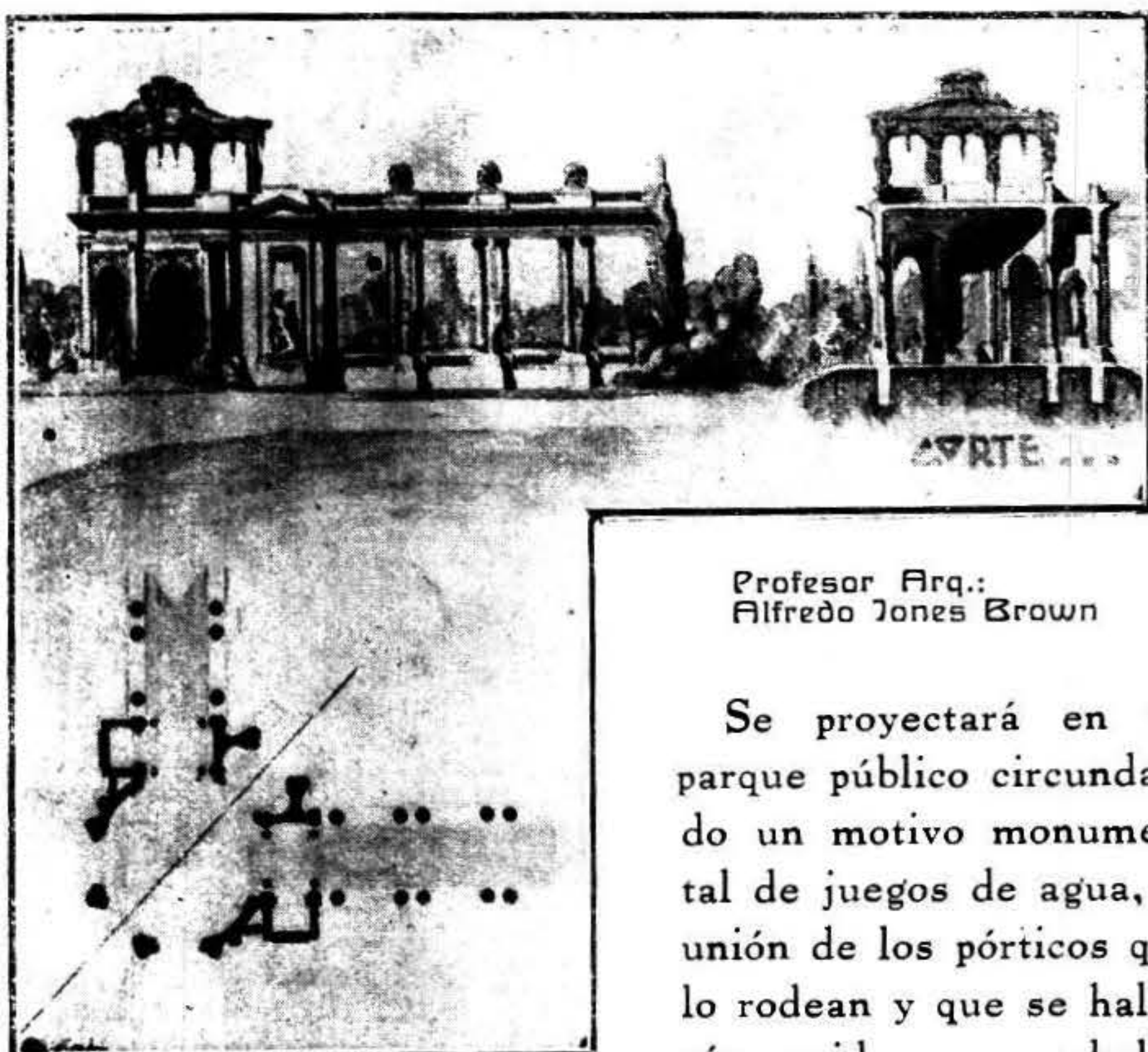
UN ARCO DE TRIUNFO



Alumno, Carlos Surraco

Profesor Arq.: Fernando Capurro

Arquitectura I y II. — 4.º proyecto. — Un pabellón en el ángulo de un pórtico.



Alumno Hector Mondino

Profesor Arq.:
Alfredo Jones Brown

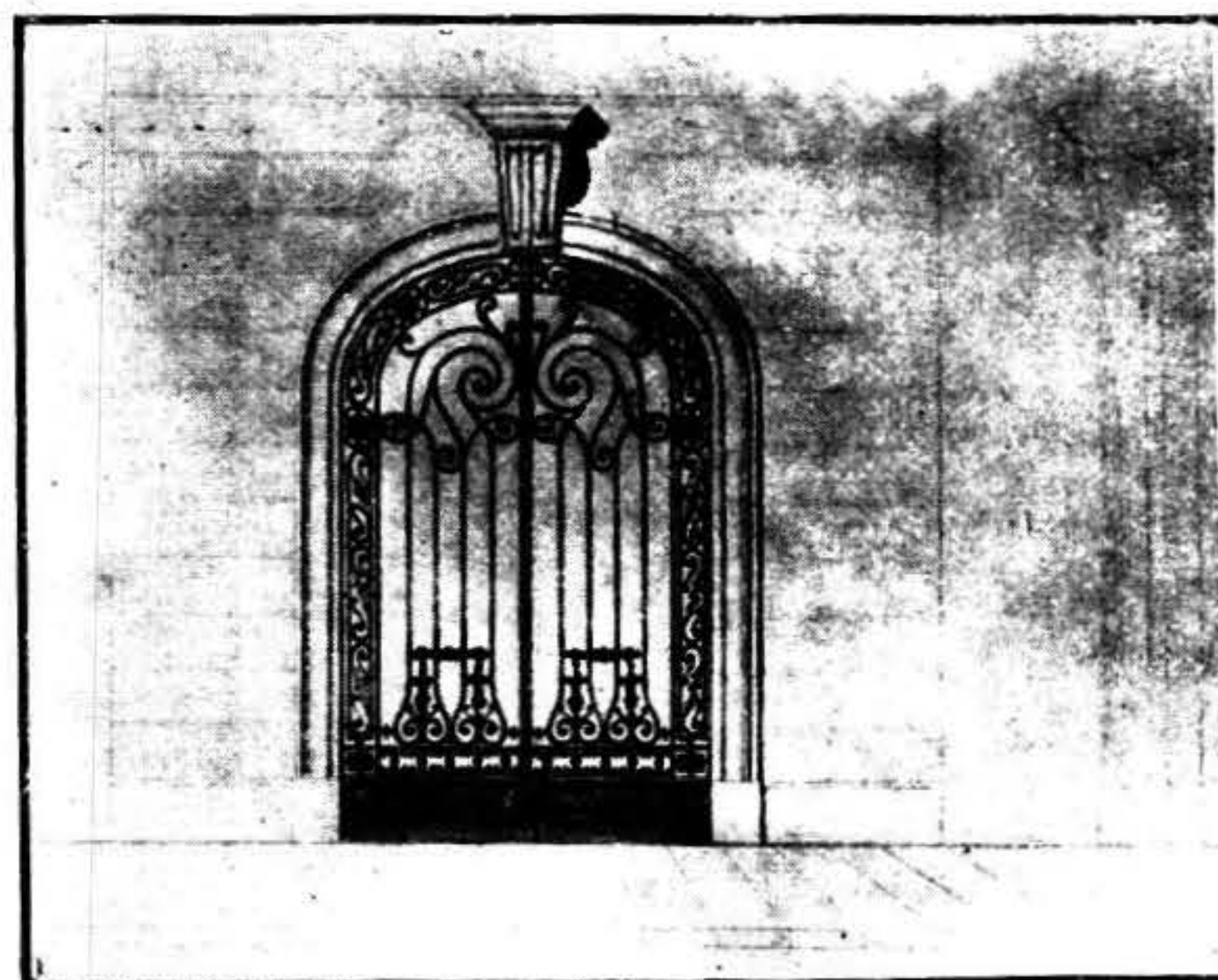
Se proyectará en un parque público circundando un motivo monumental de juegos de agua, la unión de los pórticos que lo rodean y que se hallarán unidos con pabellones de ángulos.

El tema del presente proyecto será el estudio del pabellón así como la unión de él con los pórticos.

La mayor dimensión del ancho del pórtico, interiormente será de cinco metros.

Se presentará un alzado, la planta y la sección transversal a la escala de 0m01 p. m.

UNA PUERTA DE HIERRO



Alumno, D. Lezama

Profesor Arq.:
Cándido Lerena Joanicó

1.º esquiso 1920. — Un algibe.



Alumno, Rodríguez Esteban

Se proyectará un abrigo para el brocal de un aljibe, situado en el centro de una plaza pública.

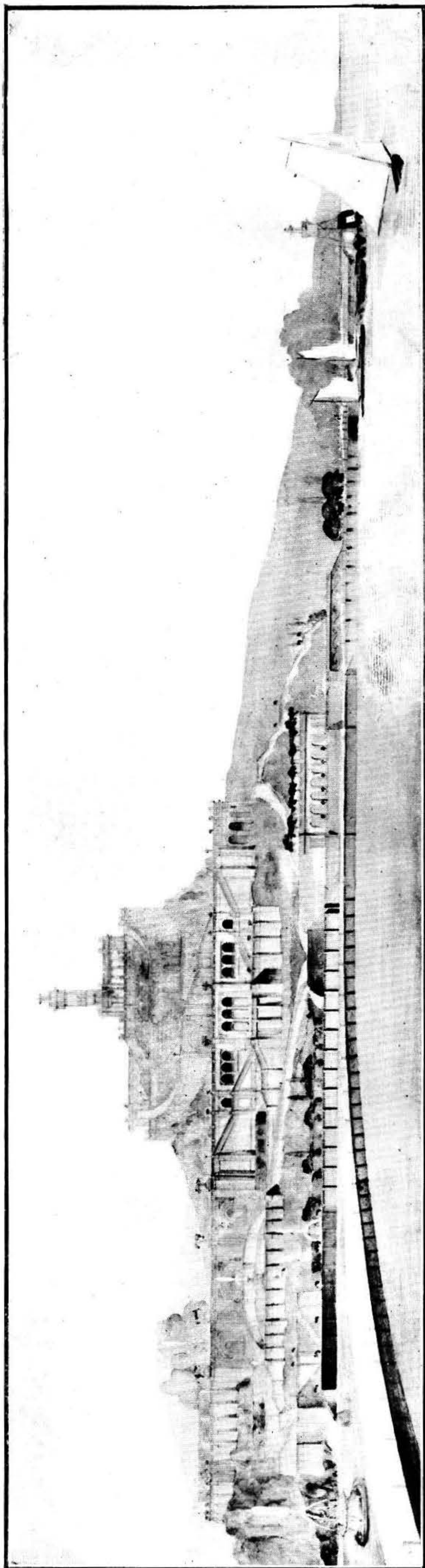
En el interior del pabellón habrá bancos de mármol o piedra destinados a esperar y deberá preverse alrededor del brocal o en lugar próximo, uno o varios apoyos para el vuelco de la cuba en las ánforas.

La mayor dimensión no excederá de 6 metros. Se hará planta, alzado y el corte, a la escala de 0m.02 p. m.

Programa de composición decorativa. — Jardines suspendidos.

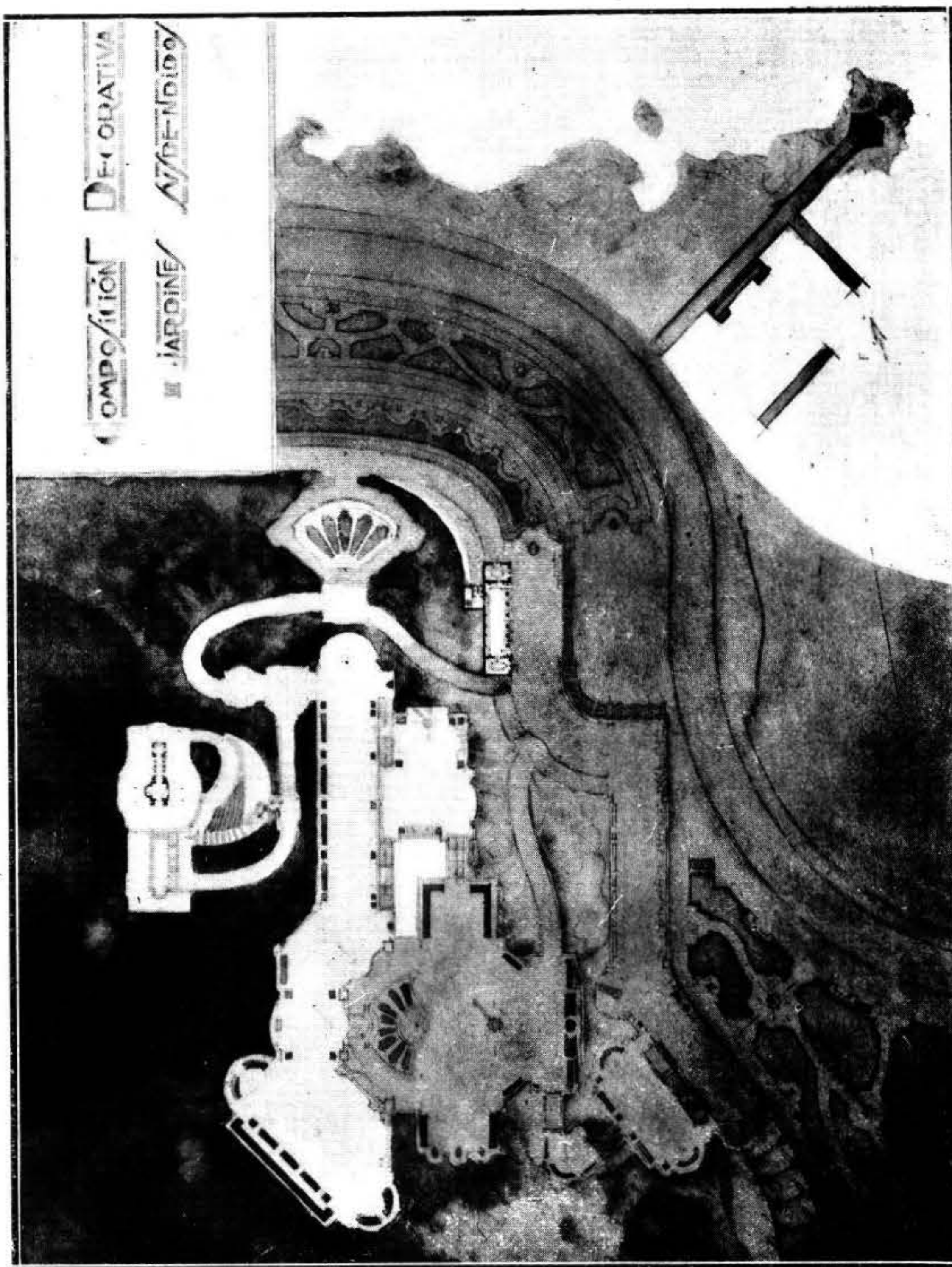
Una cadena de montes concluyéndose a la orilla del mar forman una punta que limita una de las extremidades de gran playa, que se desarrolla sobre una parte del litoral.

De esta playa se vé el monte siluetándose sobre



Alumno, R. Federici

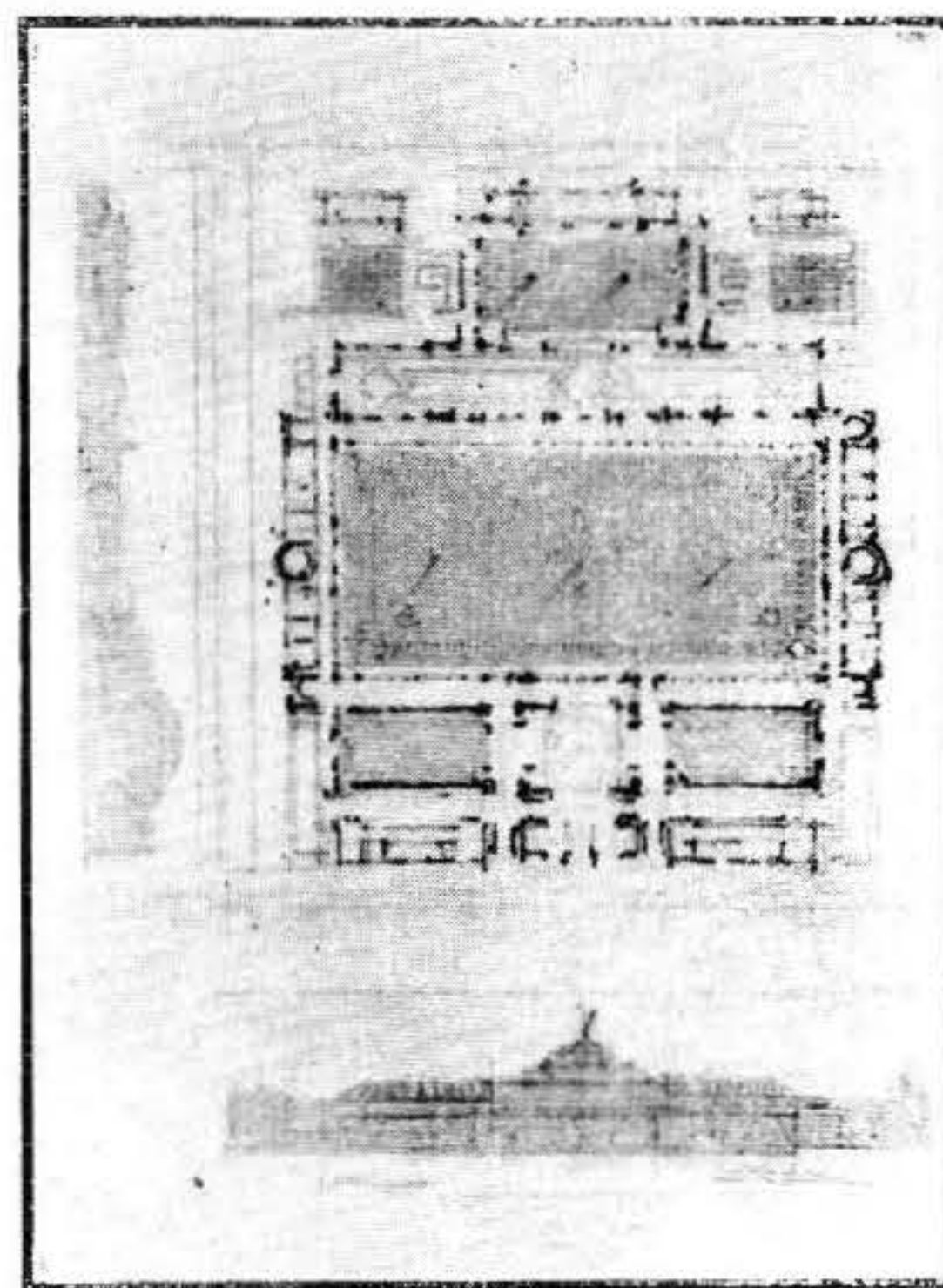
Profesor Arq.: José P. Carré



el cielo hasta una altura de 660 metros sobre el nivel del mar.

El terreno de regular pendiente al principio se le-

65QUICIO DE 8 HORAS



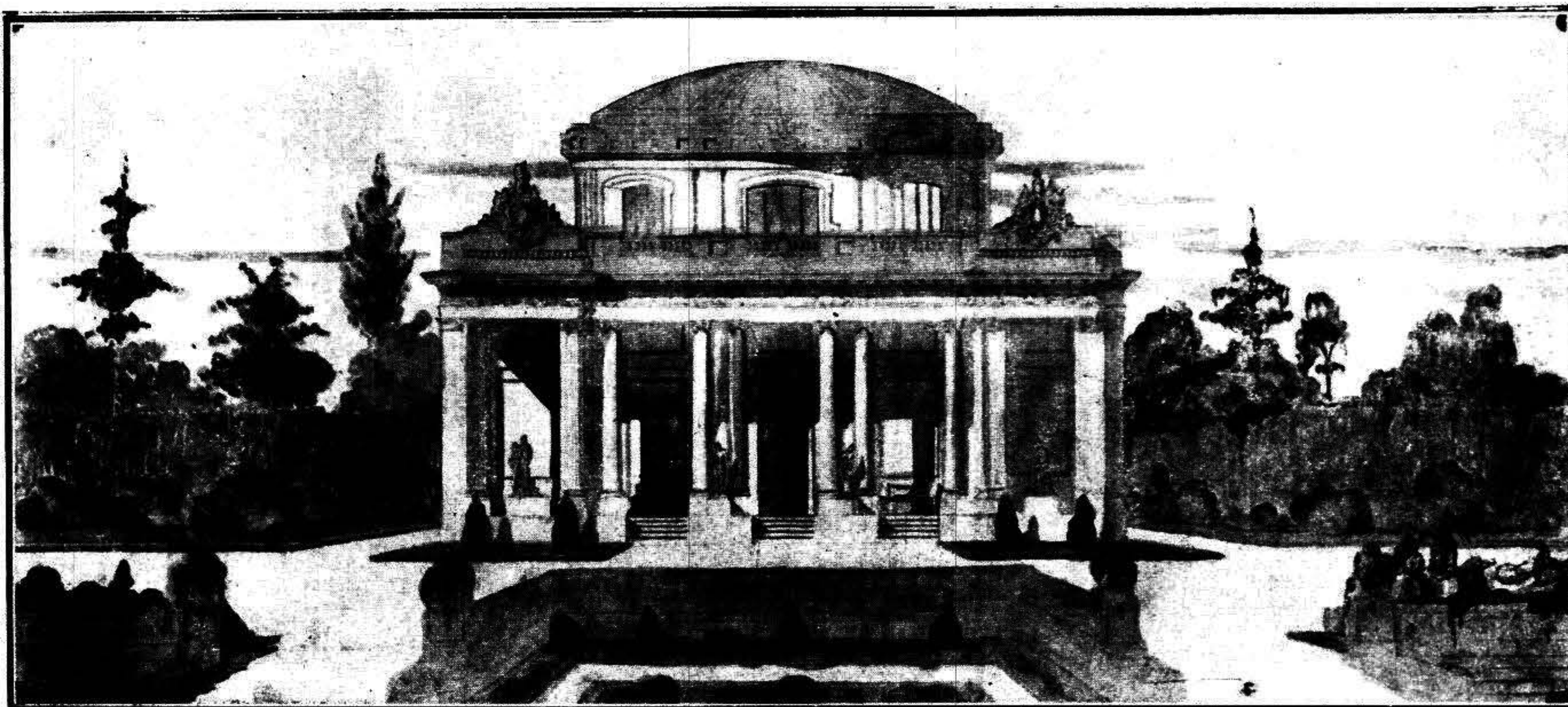
Profesor Arq. José P. Carré

vanta después más rápidamente hasta la altura indicada y tendrá 200 metros desde la punta hasta la orilla del mar.

Se quiere aprovechar de esta magnífica disposi-

ARQUITECTURA

UNA SALA DE LECTURA



Alumno, C. Noceti

FACHADA

Profesor Arq.: Horacio Acosta y Lara

ción de la naturaleza para crear un lugar de paseo público del cual se dominará la playa y el mar.

Se ascenderá al monte por una rambla que correrá por su pie y a lo largo de la playa.

Se combinarán rampas, escaleras, terrazas de mo-

do de formar una sucesión de jardines suspendidos a diferentes alturas de los cuales la vista se extenderá sobre el mar.

Se dispondrán pórticos abrigos para la sombra y el mal tiempo y todos motivos arquitectónicos y decorativos que podrán acompañarlos tales como balaustradas, paredes de sostenimiento, balcones, etc.

Se reservará en un lugar bien elegido de la composición un local para café restaurant del cual se podrá también gozar de la vista, pero arreglado de tal modo, que no detone en la armonía del conjunto.

En la parte superior se dispondrá un mirador con local para descansar y acompañado de jardines, bancos, terrazas, balaustradas, etc.

La rambla que corre al pie del monte será acompañada por un puerto para pequeñas embarcaciones de paseo y de pesca.

Se hará para el croquis: Planta, elevación y corte a la escala de 1 mm. por metro. Para el definitivo la elevación a la escala de 5 mm. por metro. Planta y corte a la mitad escala.

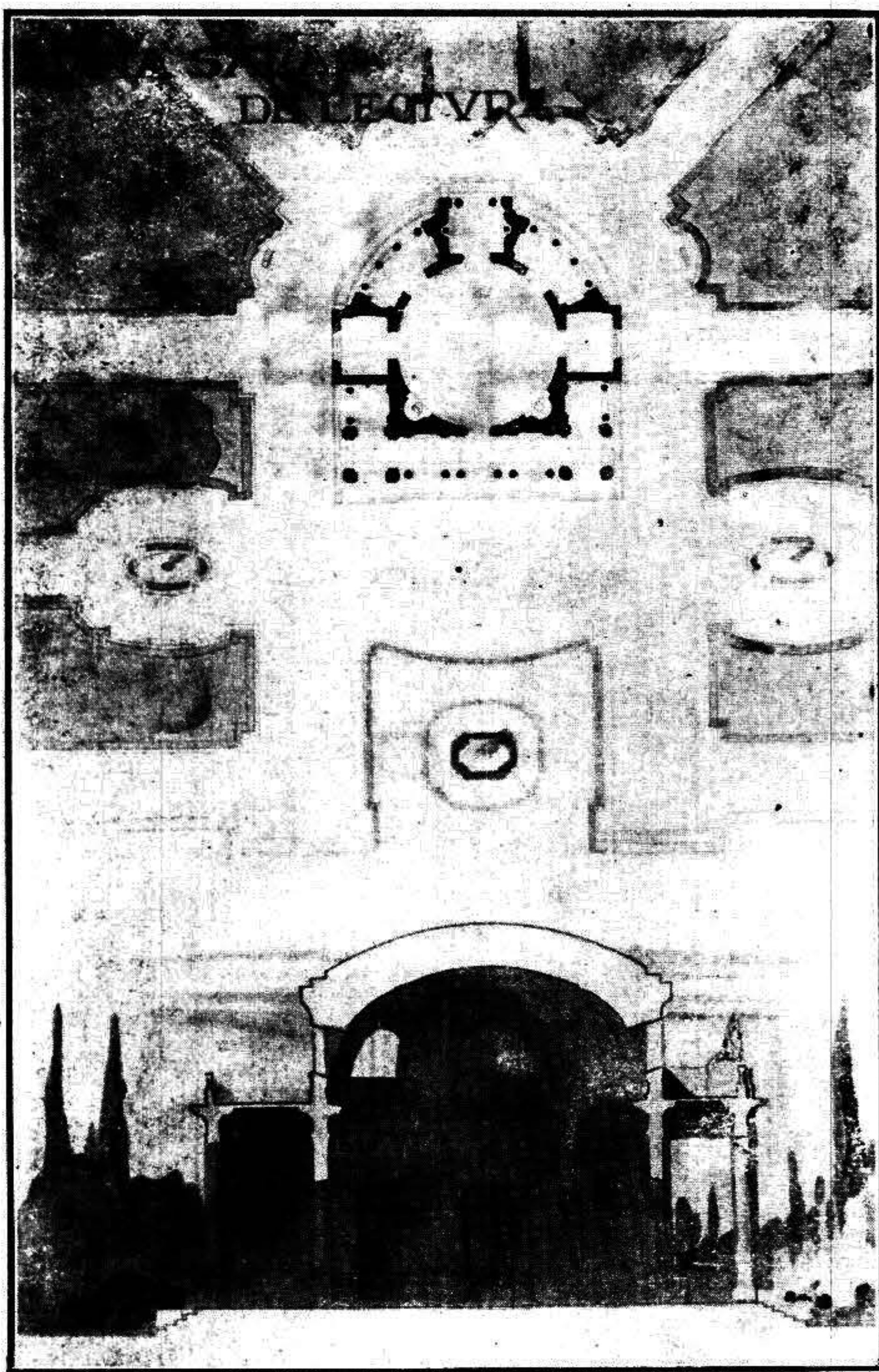
Proyecto de Arqt. V y VI.—1.º proyecto.—Una sala de lectura en un parque público.

Este edificio se compondrá de una sala de lectura conteniendo una pequeña cantidad de libros escogidos, precedido de un pórtico donde también podrán situarse los lectores que prefieran el aire libre, disponiéndose además pequeñas salas de estudio.

La mayor dimensión del edificio no excederá de 20 metros, no incluyéndose en esta dimensión las escalinatas, terrazas u otros elementos que quieran incluirse como complementos decorativos.

Se harán la planta, la fachada y un corte a la escala de 0m02 p. m.

Los trabajos deberán ser presentados pasados a tinta y acuarelados o lavados.



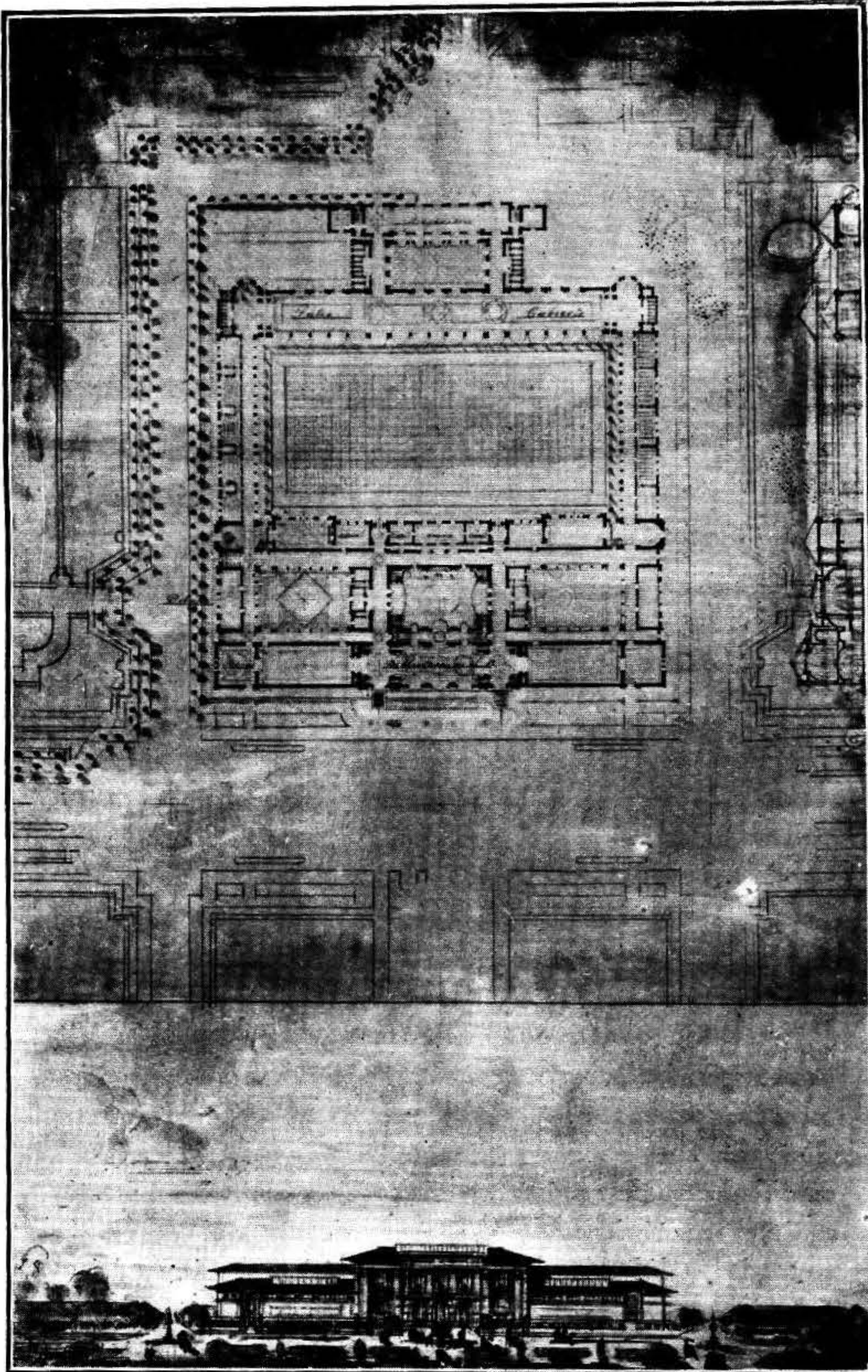
PLANTA Y CORTE

Alumno, C. Noceti

Profesor Arq.: Horacio Acosta y Lara

ARQUITECTURA

Arquitectura 4.º curso. — 2.º Esquicio 7 días. — Una Escuela de Comercio.



Alumno, R. Armagós

Profesor Arq.: José P. Carré

Esta Escuela, situada dentro de una gran ciudad comercial, recibirá alumnos externos, pero tomando dentro del Establecimiento las comidas y las recreaciones.

Comprenderá:

Parte administrativa

Un Vestíbulo general;
Conserje;
Despacho del Director, con Sala de espera; Secretaría; Economato; Despacho de los Vigilantes;
Sala del Consejo;
Varios depósitos.

Parte de los estudios

Entrada y vestuario de los alumnos;
Diez o doce clases, pudiendo estar repartidas en piso bajo y primer piso; cada una para 30 o 40 alumnos;

Igual número de salas de estudio;
Dos anfiteatros para los cursos generales: cada uno con laboratorio de manipulación;
Sala de dibujo; Sala de ejercicios prácticos;
Patio de recreo, con patio cubierto.

Museo y colecciones

Un Museo de muestras de materias primas y labradas;
Una Biblioteca de trabajo, conteniendo 10.000 volúmenes;
Una gran sala de exposición de los trabajos de los alumnos. (Esta sala podrá servir también para diversas solemnidades o para conferencias públicas;
Dos salas para cartas geográficas y gráficos diversos, modelos, etc.

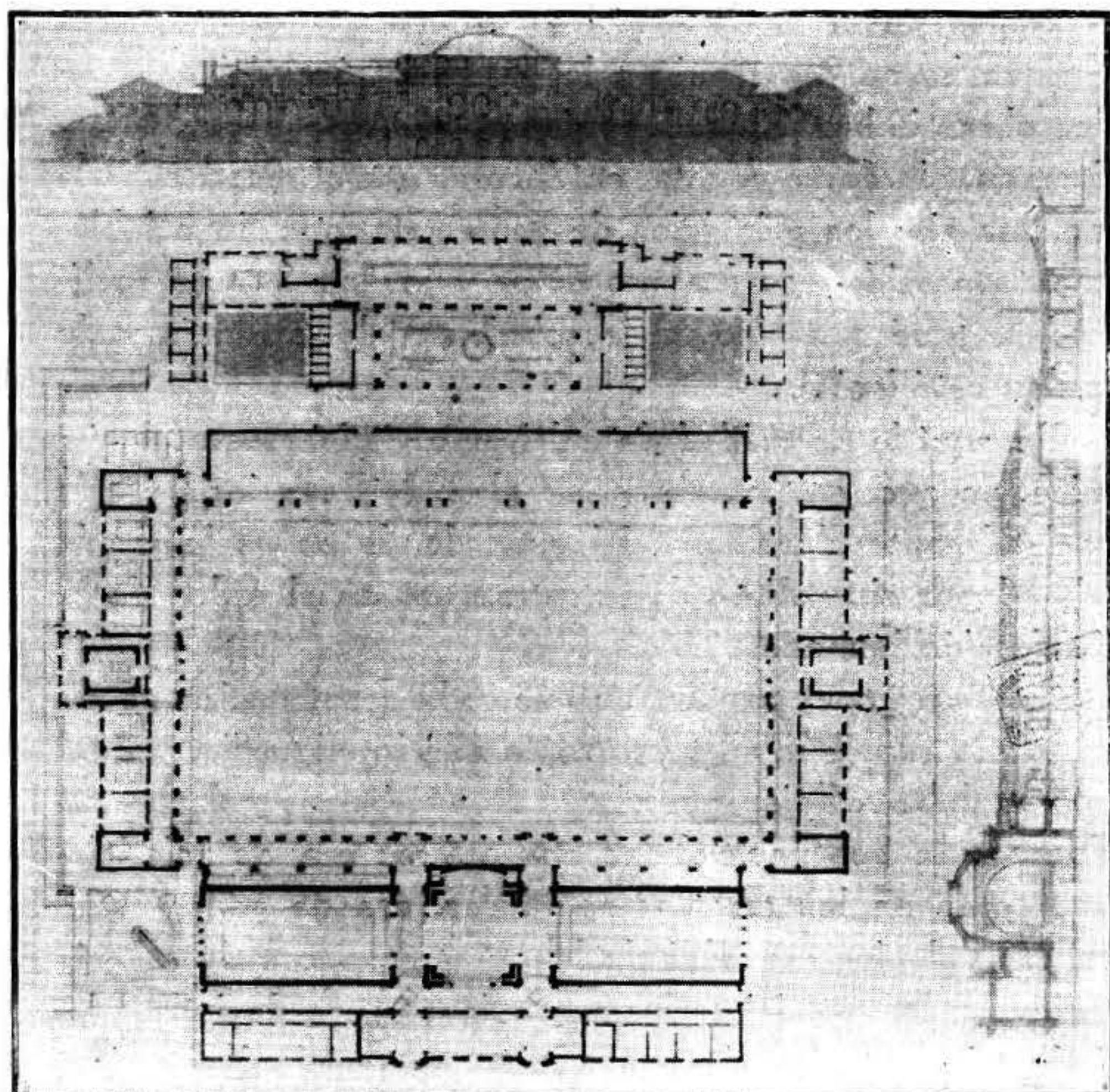
Dependencias

Refectorio para 200 alumnos;
Refectorio para el personal;
Cocinas y dependencias; (Estos últimos servicios podrán estar colocados en los bohardillos);
Algunas piezas para el personal de servicio.

Todo este conjunto será forzosamente repartido en varios pisos. Esta repartición no está especificada. El programa exige solamente la planta del piso bajo en el cual se deberá colocar los servicios que más lógicamente debe soportar este piso.

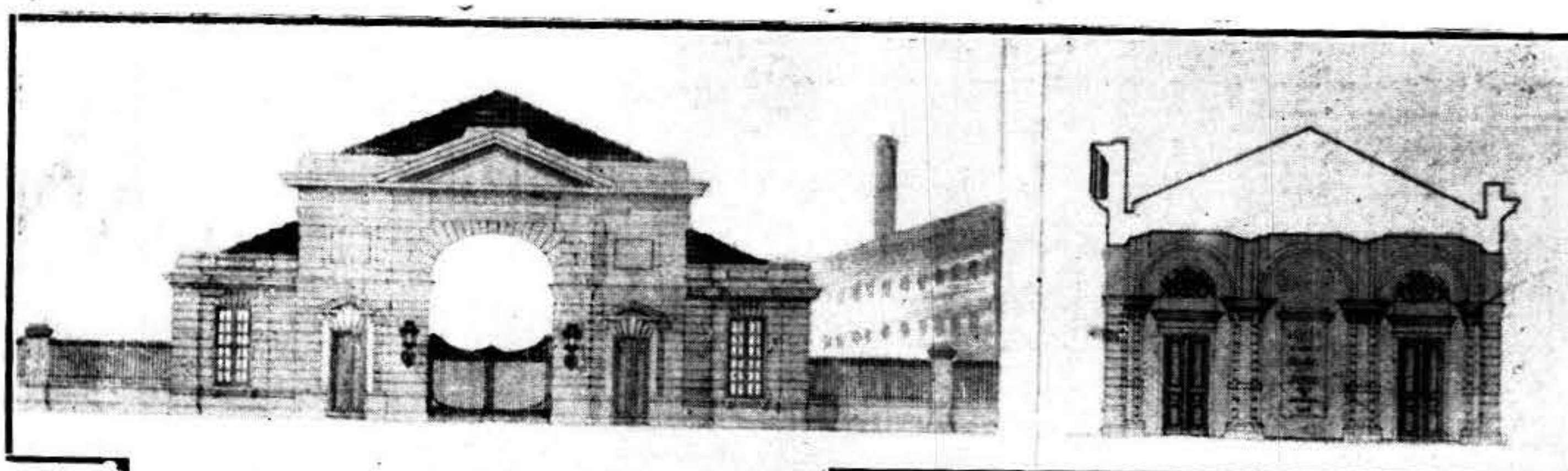
El terreno aislado no excederá de 150 metros en su mayor dimensión.

Se hará: Planta, fachada y corte a la escala de 0,0015 p. m.



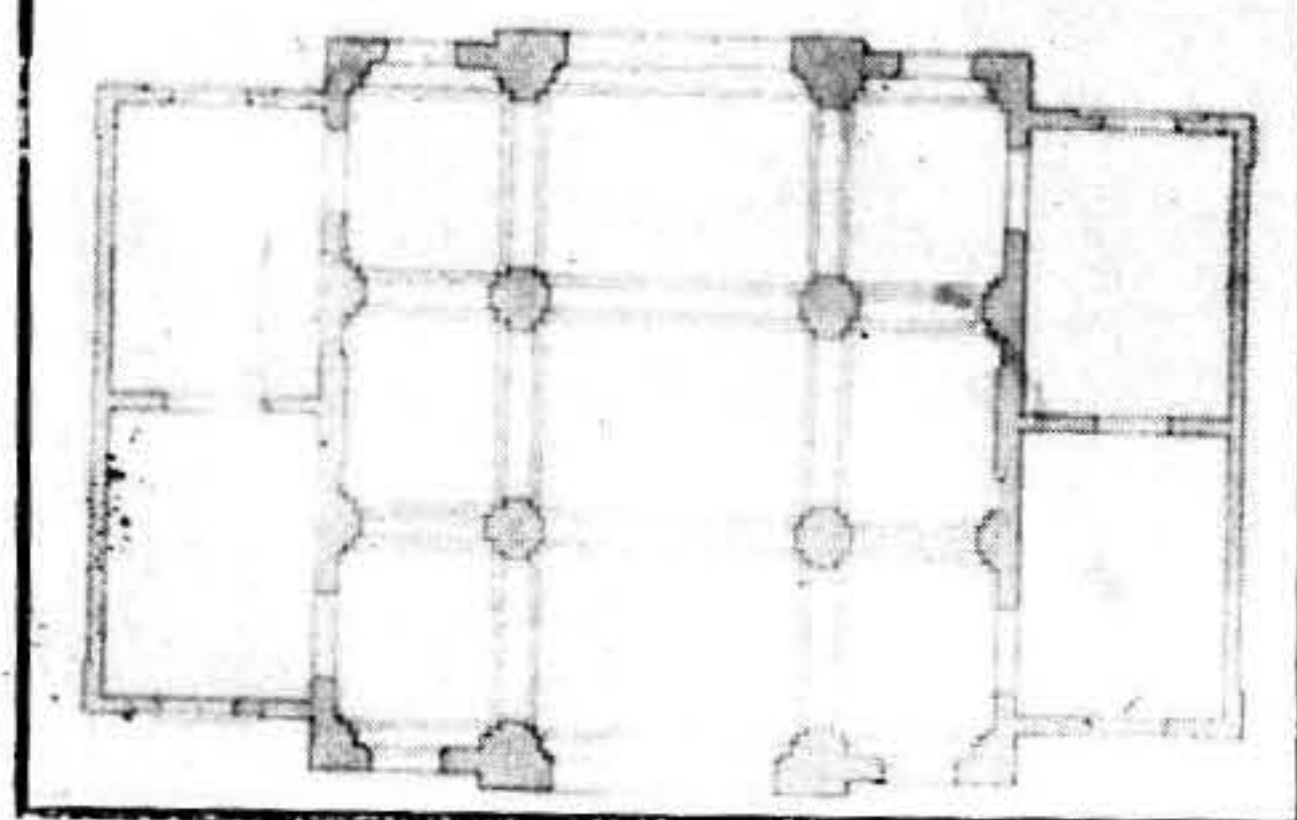
Alumno, U. Acquarone

Profesor Arq.: José P. Carré



Proyecto de Arquitectura III y IV. — Cuarto proyecto de dos meses. — El pabellón de entrada de un establecimiento industrial.

Profesor Arq.: Horacio Acosta y Lara



Alumno, M. A. Gori

Este pequeño edificio será aislado y estará colocado en el eje principal del frente del establecimiento y servirá de entrada al mismo.

Contendrá los siguientes locales:

- a) Un pasaje cubierto, para entrada de vehículos y peatones que servirá al mismo tiempo de vestíbulo para los locales siguientes:
- b) Dos pequeños cuerpos de edificio, uno a cada lado del vestíbulo que contendrán cada uno dos o tres locales destinados a oficinas.

La dimensión máxima del edificio será de 25m00.

Para el primero se presentará la planta, alzado y corte a la escala de 0m005 p. m. y para el segundo los mismos dibujos pasados a tinta y acuarelados a la escala de 0m015 p. m.

Doble cualidad de toda construcción

La construcción en general, y más especialmente la de obras de industria, debe satisfacer a sus respectivas necesidades, pero esta condición evidente no basta para que la producción sea imagen verdadera de la actividad y belleza de la vida humana, puesto que si las construcciones fuesen exclusivamente utilitarias tenderían a expresar tan sólo una brutal necesidad, como las cavernas de los castores.

Es un hecho innegable el imperio poderoso del espíritu artístico en todas las obras del hombre; éste, incluso en sus más toscas construcciones, imprime instintivamente un sello de estética; es completamente inútil que rechacen los técnicos la corroboración del arte en las obras industriales; los mismos que esto hacen se esfuerzan, sin darse cuenta, en decorar sus obras; y cuando no, los simples principios de geometría que invariablemente presiden en los proyectos y en las formas realizadas, ¿qué son sino un sentimiento de armonía y de orden estético?...

De aquí la necesidad de cultivar artísticamente al técnico, ya que, según vemos, su alma le lleva inadvertida y fatalmente al terreno del arte, donde no se le puede abandonar sin peligro de retrotraernos en el orden de la perfección humana.

Convengamos, por fin, en que toda construcción se dirige a la sensibilidad tanto como a la inteligencia, y a tal efecto debe reflejar, por virtud de expresivas y decorosas formas, la sentimentalidad respectiva: ora de misticismo como en los templos religiosos, ora de poder como en los palacios moradas de los magnates, ora de alegría como en los edificios de expansión, y ora de industria, industria, esto es, de explotación material de la vida, como en las fábricas y en los talleres, etc.

*
**

Estas reflexiones nos dictan claramente las dos cualidades principales que debe reunir toda obra constructiva para ser perfecta: la *utilidad* y la *idealización*. Los estudios que nos enseñan el cumplimiento de la primera cualidad son de carácter tecnológico y especialmente de carácter mecánico; las que nos orientan respecto a la segunda cualidad constituyen la estética arquitectural.

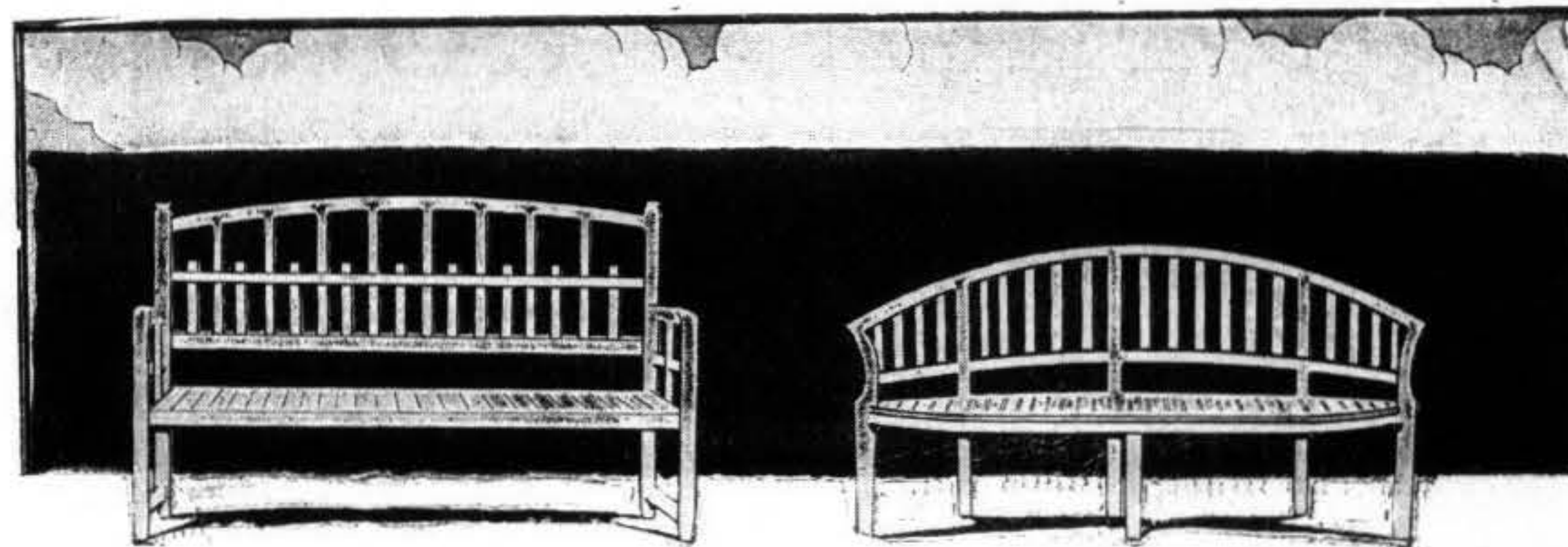
La concurrencia de la utilidad y de la idealización es lo que produce la verdadera *unidad* de la obra, haciéndola perfecta; la dificultad mayor está siempre en lograr dicha concurrencia, ya que si las dos cualidades no se compenetran debidamente resulta un desequilibrio inexplicable, una falta, en fin, de unidad. En las construcciones industriales esta dificultad aumenta de todo punto por estar más íntimamente ligada, que en las monumentales, la parte utilitaria a la decorativa, requiriéndose para alcanzar la perfección poseer a la vez el cerebro del técnico y el corazón del artista.

Parece a primera vista que puede resolverse la concurrencia de lo ideal con lo útil, colaborando dos autores en la misma obra, por ejemplo, un arquitecto y un ingeniero, pero se ha plenamente demostrado que la aplicación de este medio suele ofrecer soluciones desligadas, disgregaciones y faltas de acuerdo; las obras arquitectónicas industriales más famosas han sido concebidas por autor único, confirmando de esta manera el pensamiento de Quatremère de Quincy cuando decía: "que es preciso que una obra emane de una sola inteligencia para que el conjunto pueda ser combinado de tal manera, que no se pueda, sin alterar el acuerdo, nada quitar, nada añadir, ni nada cambiar."

Arquitecto - Ingeniero.

Félix Cardellach.

Académico C. de la R. A. de San Fernando.



GRAN CASA BARRIOS

Uruguay, 1639
esq. Minas

Fábrica de Muebles, Carpintería
y construcciones en general

Teléfono:
La Uruguay, 366
Cordón

ESTABLECIMIENTO ELECTRO-MECANICO

Talleres de Marmolería y

Escultura de LUIS RAFFO

Sepulcros, Monumentos, Repisas,
Lápidas, Urnas, etc. de granito y mármol
Emporio de mármoles de todas clases y colores

Exposición permanente
de estatuas y ornamentos funerarios

1425 - Calle Colonia - 1431

Teléfono: La Uruguay, 204 (Cordón)

SALA & CIA.

CALLE PIEDRAS 567-573
MONTEVIDEO

CASILLA DE CORREO N.º 3
TELÉFONOS { URUGUAYA 64. CENTRAL
COOPERATIVA, 881

STOCK PERMANENTE DE

HIERROS ESPECIALES

== PARA CEMENTO ARMADO Y PARA TODA CLASE DE OBRAS EN GENERAL ==

EJES Y RESORTES PARA CARRUAJES Y CARROS

Caños de hierro, negros y galvanizados

ACCESORIOS PARA LOS MISMOS

Completo surtido en maquinarias y herramientas para herreros

La Norte AmericanaDE
CARLOS CALASTRETTIGran fábrica de tejidos de alambres para cercos.
Herrería de obra, ferretería y artículos de herraje.**AVENIDA 18 DE JULIO, 2251**

Teléfono: La Uruguay 61, Cerdón

LUIS SOLÉ**Alfarería y Fábrica de Ticholos
y ladrillos comprimidos a vapor**

CAÑOS PARA DESAGÜE. — MACETAS PARA JARDINES Y VIVEROS

Escritorio: 8 de Octubre, 240

Fábrica: Camino Propios, 41

Teléfono:

La Uruguay, 24-Unión

LA LLAVE**Ferretería y Pinturería**

de EMILIO COELLI & Cía.

Artículos de construcción, herramien-
tas, herrajes de bronce y metal
blanco confeccionados expresamente
para la casa.

Rincón, esquina Bartolomé Mitre

Teléf. La Uruguay, 1011

MONTEVIDEO

Vidrios y Cristales

Baldosas de vidrio para pisos.

Espejos Grabados Biselados.

Vitraux pintados a fuego.

Agustín E. Ferro & Cía.

835, COLONIA, 837

TELÉFONO: LA URUGUAYA, 566 - CENTRAL

TALLER de CARPINTERIA

DE OBRA BLANCA

DE

JOSÉ STRADELLA

PANAMÁ, 1227

ENTRE CUAREIM Y FIGUEROA

Especialidad en

Instalaciones Comerciales

Teléfono:

La Uruguay, 1440-Aguada

Taller de Carpintería

DE LUIS SAÛT

Se hace toda clase de trabajo
perteneciente al ramo.

PRONTITUD Y ESmero

PRECIOS MÓDICOS

CALLE LIMA, 1763-MONTEVIDEO

TALLER DE CARPINTERIA

ELECTRO-MECÁNICO

y fábrica de muebles del "Comercio"

DE FERMÍN RIGOLI E HIJO

Confección de toda clase de muebles
de estilo, armazones e instalaciones
comerciales, Decoraciones, Revesti-
mientos, Frisos, Chimeneas, Cabinas
de ascensores, obra blanca y com-
posturas en general, reparación de
muebles, lustre dorado y laqué.

Calle Piedras, 514 - Montevideo

Teléfono, La Uruguay Central

CALERA

DE LA

AGUADA

Casa fundada en el año 1847

DE

Viuda de Juan Villemur**Avenida Gral. RONDEAU, 2260**

entre Gral. Freire y Coronel Tajes

Teléfono: Montevideo 246 - Aguada

MONTEVIDEO

**Alejandro Steiner**PINTURAS Y
DECORACIONES
ARTÍSTICAS

Constituyente, 1933 - Montevideo

CARPINTERÍA DE OBRA BLANCA

DE

JUAN BARLOCO

Sucesor de LUIS BARLOCO

Calle Paysandú, 1687, entre Minas y Magallanes

Teléfono: La Uruguay, 637 - Cerdón

MONTEVIDEO

**FABRICA DE
Ladrillos**

DE

CARMELO SETTIMO

Especialidad en

Ticholos, Tejuelas, etc.

**Camino Maldonado
MAROÑAS**

Teléfono: La Uruguay, 30 - Unión

MONTEVIDEO

Carlos Vigouroux

Se encarga de cualquier montaje de hierro.

Galponista

ESPECIALIDAD EN CHALETS, MANSARDAS, ETC.

Calle PÚBLICA, Sección Buceo

Montevideo

Emilio Cánepa**Carpintería a vapor**

Obra blanca en general

ESPECIALIDAD EN TECHOS
Y ESCALERAS**Calle BATOVI, 2076**

Teléf. Uruguay 633-Aguada

DECOTINT - CALCIMO - SANITARIO

PINTURA EN POLVO PARA USAR AL AGUA

Especial para interiores

Acabado perfecto ———

Adherente ———

No mancha ———

Sumamente económico



UNICOS
IMPORTADORES:

SOBRINO & VARELA

Cerro Largo, 999
ESQ. JULIO HERRERA Y OBES

J. Ambrosio Bugna y Cía.

ELECTRICISTAS MECANICOS

Talleres para la reparación de **Motores, Dinamos, Ascensores** y toda clase de aparatos eléctricos. Reparaciones en general

Ordenes: Juan Paullier, 1527 - Montevideo

TELÉFONO: LA URUGUAYA 1232 - CORDÓN

CALERAS

"URUGUAYA" Y "29 DE JUNIO"

de GOMEZ Y BARLOCCO

Calle San Carlos - Bella Vista

MONTEVIDEO

Cal viva y en polvo, especial para blanqueo

Elaboración para campaña

Teléfonos: LA COOPERATIVA — URUGUAYA 651, Paso del Molino

**Andrés
Mang**

Teléfono: ———
La Uruguaya, 664 - Aguada

Herrería Artística y de Obra

GRAN FUNDICIÓN DE HIERRO Y BRONCE

FABRICA DE CAJAS DE ACERO Y COCINAS ECONÓMICAS

Calle Miguelete, 1916

Montevideo

Barraca "La Comercial"

DE

JUAN SUSENA Y CÍA.

Casa introductora de materiales de construcción

Vigas, Tirantes de acero,
Hierro redondo para cemento armado

AVENIDA 18 DE JULIO, 2266

TELÉFONOS:

LA URUGUAYA 1165 (Cordón) — LA COOPERATIVA

MONTEVIDEO

Herrería y Cerrajería de Gabriel Tous

Casa especial en

Cocinas Económicas

con Serpentina central a vapor

privilegiadas en las Repúblicas Oriental y Argentina. Único sistema para obtener agua caliente en abundancia; con este sistema de cocina la casa se compromete a dar cualquier cantidad de agua caliente.

CLARABOYAS CORREDIZAS

1638, Colonia, 1642 - Montevideo

TELÉFONO: URUGUAYA 120, CORDÓN

Mosaicos, Azulejos, Mayólicas, Jarrones, Frisos,

Basamentos, Escalones imitación granito.

BRIGNONI H^{NOS.}

Escritorio: Calle EJIDO, 1586

LOS DOS TELÉFONOS

Monumentos Funerarios

VICENTE MORELLI
ESCULTOR

Estudio: Río Branco, 1474

Viuda Moretti, Catelli y Mazzucchelli

25 DE MAYO, 525

SALONES DE EXPOSICIONES

Casa especiales en Cristales, Vidrios, Espejos de fantasía. Surtido completo en marcos para cuadros

Teléf. La Uruguay, 908 - Central

CARPINTERÍA MECÁNICA

de JUAN FAÇAL

Calle República entre Carmen y Uruguay



Fabricación de

Cortinas

de Madera
de enrollar

**Puertas,
Ventanas,
Celosías.**

Escaleras cuadradas y curvas. Armazones y toda clase de trabajos pertenecientes al ramo.

CHALETS, y Casillas desmontables, tipos especiales para campaña y playas balnearias.

Teléfono:
La Uruguay 1809
(Cordón)
MONTEVIDEO

Gaspar Solé

ARQUITECTURA Y CONSTRUCCIONES

Calle Minas 1378

Montevideo

DECORACIONES



Externas e Internas

Figura y Ornato

Serra y Alberti

ESCULTORES

Modelos Artísticos para Bronce, Mármol, Cartón, Piedra, Simil-Piedra, Tierra Romana, Yeso, Reproducciones, Maquettes - -

**GUAYABO 1604 esquina PIEDAD
MONTEVIDEO**

DECORACIONES INTERIORES Y EXTERIORES

Estucolina Extranjeras y Nacionales

Bianchi y Alessandrini
ESCULTORES

Calle Vázquez, 1566 -- Montevideo

S. Romeo Mussio

SE ENCARGA DE TRABAJOS
DE PINTURAS Y ÉSTUQUES

Calle Patria 1739
entre Carmen y Galicia

TALLER
- - DE - -
HERRERÍA

ABRAHAM UBOLDI

Construcciones de hierro en general, claraboyas correderas, cocinas económicas modernas, balcones Luis XV, depósitos de agua, antechos, portones, verjas, escaleras.

Calle Miguelete, 1531

Teléf. La Uruguay 317, Aguada
MONTEVIDEO

ALMACEN
DE
Vidrios y
Cristales

Vidrios fantasía lisos y cuadrillados
Cristales lisos y grabados, espejos

Colocación a domicilio

Sancassano H^{nos}

920, SORIANO, 924

MONTEVIDEO

Teléfono: La Uruguay, 1921
(Central)

Sociedad Anónima
Calera de los 33

E laboración
de cal viva y en polvo

Calle Cabildo 1939, esq. F. C. C.
(Barrio de la Comercial)

Los dos teléfonos

Teléfono: La Uruguay, 575 (Cordón)

MONTEVIDEO

M. & J. DEBERNARDIS

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA
« **DEBERNARDIS** »

TELEFONOS: LA COOPERATIVA
y LA URUGUAYA, 868 Centra l

IMPORTADORES - FABRICANTES
DE
MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN
MOZAICOS
BOVEDILLAS Y LADRILLOS
DE CEMENTO

BOVEDILLA PATENTADA

"DELTA"

FABRICADA
A PRESIÓN HIDRÁULICA

Escritorio y local de venta: **ORILLAS DEL PLATA, 1196**

Fábrica: **BOULEVARD ARTIGAS, CARAPÉ Y PALMAR**

MONTEVIDEO

Gran Carpintería a Vapor y Fábrica de Muebles
DE
ALFONSO BAZET, HIJO & Cía.

Especialidad en Obra Blanca y Galpones - Precios módicos

SAN SALVADOR, 1461 - Teléfono: La Uruguay 1064, Cordón - MONTEVIDEO

ALMACEN DE HIERROS

DE
Bonomi, Rabellino & Cía.

Gran stock de hierro para cemento armado. Surtido completo de hierros en barras y chapas. Herramientas y Maquinarias

1816 - Avenida General Rondeau - 1822

Teléfonos:

La Uruguay, 426 (Aguada) y La Cooperativa, 171

El hecho de habersele recién adjudicado los contratos de

ASCENSORES

para los siguientes edificios, es una prueba de la importancia y potencialidad de la Fábrica

"OTIS"

Frigorífico Artigas: 7 Ascensores.

Sr. Francisco Piria: 1 Ascensor y 1 Montaplatos.

Amy & Henderson: 1 Ascensor y 1 Montacargas.

Carlisle Crocker y Cía.: 2 Ascensores.

Sr. Pedro Aguerre: 1 Ascensor.

Sr. Pablo Ferrando: 1 Ascensor.

Dr. Eduardo Lorenzo: 1 Ascensor.

Caja Nacional de Ahorros y Descuentos:
3 Ascensores y 1 Montacargas.

Mario Raul Pascual: 1 Ascensor.

Otis Elevator Company

CALLE SAN JOSE 867

Teléfono: 990, Central

COMPañIA DE MATERIALES — DE — CONSTRUCCION

Talleres: BELLA VISTA

Ladrillos Silicos Calcareos

Fábrica de Carbonato de Cal,
Piedra Granito Rojo
de las Canteras de La Paz
Piedra de Cal, Mármoles de las
acreditadas

Canteras de la Compañía,
Pan de Azúcar.

MONTEVIDEO

TELEFONOS:

La Uruguaya 1802, central
La Cooperativa 965

Taller de Escultura y Marmolería — DE — UBOLDI & MANZO

La casa se encarga de la ejecución
de Monumentos, Nichos, Bustos y
obras en general.

Importación directa de mármoles
blancos y de colores, de nuestra
Sucursal en CARRARA (Italia)

1127 - Julio Herrera y Obes - 1129

MONTEVIDEO

Teléfono: La Uruguaya 2240, central

Costantini, Zorzi & Cía.

Constructores de obras
- en piedra granito -
y piedra arenisca de
"Piedras de Afilar"

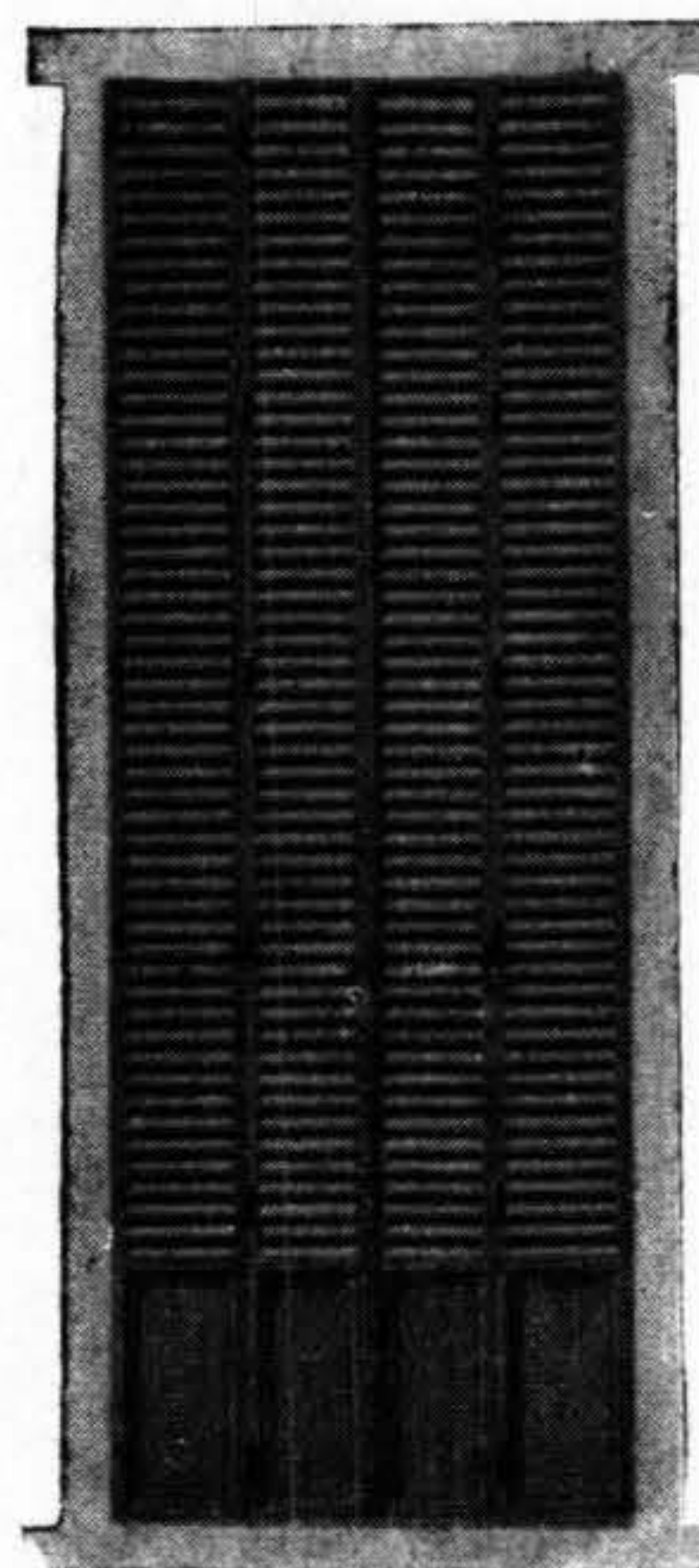
Frentes para edificios, monumentos
con lustre abrigantado

Se encargan de hacer panteones
y todo trabajo concerniente al
R A M O.

3 - NICARAGUA - 3

Entre Agraciada y Pampas
MONTEVIDEO

FABRICA DE CELOSIAS METALICAS



PERFECCIONADAS

DEL ———

MEJOR SISTEMA

— DE —

B. TORTI

Y ———

J. BOSCH



PIDAN PRECIOS,

MUESTRAS

E INFORMES

Calle ANDES N.º 1554. — Montevideo

Fábrica Uruguaya de MORTERO de CAL

BRIGNONI Hermanos

Ejido, 1586 - Arenal Grande, 1828

Ensaye en sus obras y se convencerá
de las bondades y economía.

WESTERN ELECTRIC COMPANY

INSTALACIONES TELEFÓNICAS
PROVEEDORES MUNDIALES
DE
APARATOS TELEFÓNICOS
Y
MATERIALES ELÉCTRICOS



C. PÉREZ MONTERO y Cía.

RECONQUISTA, 416 - MONTEVIDEO

Casas que recomienda ARQUITECTURA a los profesionales del país

Almacenes de hierro

Sala y Cía., Piedras 567 - 573.
Bonomi, Rabellino y Cía., Avenida General Rondeau 1822.

Ascensores

Enrique Abal y Cía., Mercedes 1051.
Otis Elevator Company, San José 867.
"Casa Suiza", 25 de Mayo 635.

Almacenes de vidrios y cristales

Agustín E. Ferro y Cía., Colonia 837.
Julio Ferrari, José L. Terra 2589.
Sancassano Hnos., Soriano 920 - 924.

Barracas de madera y artículos de construcción

Francisco Susena e Hijos, Av. 18 de Julio 1766 - 1776.
Barraca del Pontón, Avenida General Rondeau 1832.
Barraca Americana, Ejido 1690.
Crespi Hnos., San Martín 2308.
Juan Susena y Cía., Av. 18 de Julio 2266.

Broncerías

Balardini, Colonia 1378.

Carpinterías

Andrés Latapie, Chaná 2175.
Carlos Mosca, Avenida Gonzalo Ramírez 1672.
Carlos Sacchi, Miguelete 1978.
Visconti y Magnol, Jujuy entre Córdoba y Santa Fé.
"Gran Casa Barrios", Uruguay 1639.
Alfonso Bazet (hijo) y Cía., San Salvador 1461.
Luis Saüt, Lima 1763.
Fermín Rígoli e Hijo, Piedras 514.
Juan Barlocco, Paysandú 1687.
José Stradella, Panamá 1227.
Emilio Cánepa, Batoví 2076.
Guido Guinella, 8 de Octubre 2311.
Juan Facal, República entre Carmen y Uruguay.

Construcciones

Gaspar Solé, Minas 1378.
Carlos Vigouroux, Calle Pública (Buceo).
Costantini, Zorzit y Cía., Nicaragua 3.

Caleras

Calera de la Aguada, Avenida General Rondeau 2260.
Gómez y Barlocco, San Carlos (Bella Vista).
"Calera de los 33", Cabildo 1939 esq. F. C. C.

Decoraciones

Alejandro Steiner, Constituyente 1933.
Juan Brignoni e Hijo, Maldonado 1601.
P. Guido Selva, Incas 1990.
Antonio Starico, Convención 1060.
Serra y Alberti, Guayabo 1604 esq. Piedad.
Selasco y Clingo, Uruguay 774.
Bianchi y Alessandrini, Vázquez 1566.
S. Romeo Musso, Patria 1739.
Antonio Troccoli, La Paz 1656.

Escultores en mármol

Vicente Morelli, Río Branco 1474.
Aristides Bassi e hijo, Gil 53 entre Uruguayana y Agraciada.

Ferreterías

La Llave, Rincón y Bartolomé Mitre.

Hidrófugos

Ledoux y Delacroix, Ciudadela 1391

Instalaciones eléctricas

Ramón Bello y Cía., Uruguay 772.
J. Ambrosio Bugna y Cía., Juan Paullier 1527.
Ignacio Sosa, Av. General Flores 2332.

Importadores

Alberto Brum y Cía., Ituzaingó 1395 esq. Rincón.

Ladrillos y Ticholos

"La Uruguaya", Bartolomé Mitre 1314.
Firpo Metkowski y Cía., Camino a La Cruz. (Carrasco).
Luis Solé, 8 de Octubre 240.
Carmelo Settimo, Cno. Maldonado, (Maroñas)

Material sanitario

Croce Hnos., Agraciada 1752.

Mosaicos y materiales de construcción

Brignoni Hnos., Ejido 1586 y Arenal Grande 1828.
Casnovas y Cía., Av. General Rondeau 1585.
M. y J. Debernardis, Galicia 1196.
Compañía Materiales de Construcción, Bella Vista.
Juan Cama, Rivera 547.

Marmolerías y esculturas en mármol

Luis Raffo, Colonia 1431.
Antonio Cervieri y Hno., Washington 275.
Anexo Colón 1421.
José Capelán, Suipacha 1863.
Uboldi y Manzo, Julio Herrera y Obes 1129.

Pinturerías y papelerías

Viuda Moretti, Catelli y Mazzucchelli, 25 de Mayo 525.
Zubiri y Noguera, Uruguay 1050 y Río Negro 1491.

Pinturas

Sobrino y Varela, Cerro Largo 999 esq. Julio Herrera y Obes.

Portland

Compañía Uruguaya de Cemento Portland, Piedras 387.

Talleres mecánicos y herrerías

Guido Hnos., Miguelete 2008 y 2010 esq. Democracia.
Ceriani y Mussi, Mercedes 1311.
Andrés Mang, Miguelete 1916.
Gabriel Tous, Colonia 1642.
Abraham Uboldi, Miguelete 1531.
Manuel Pellicer, Piedras 678 y 680.
La Norte Americana, Av. 18 de Julio 2251.
B. Torti y J. Bosch, Andes 1554.

Talleres en granito

Pablo Vedani, República 1709 esq. Paysandú.
Poser y De Mori, Batoví esq. Quito 1601.

Trabajos en zinc

Pedro Marti, Santa Fé 1066 - 1068.

COMPANÍA URUGUAYA DE CEMENTO PORTLAND



Cemento Portland Nacional

MARCA

“ARTIGAS”

APROBADO Y USADO POR LOS ARQUITECTOS
DE MAS RENOMBRE

La aplicación científica del cemento portland nacional resuelve
la mayoría de los problemas de construcción en el Uruguay.

Miles de obras industriales y artísticas, en donde fué empleado
el cemento portland nacional

“ARTIGAS”

constituyen el mejor testimonio de su calidad insuperable.

FABRICADO POR LA

COMPANÍA URUGUAYA DE CEMENTO PORTLAND

CALLE PIEDRAS, 387

MONTEVIDEO

